

ALTERNATIVA Socialista

MST

Movimiento Socialista de los Trabajadores

ACUERDO CON LOS BUITRES



Nada que festejar



EN EL

**FRENTE DE
IZQUIERDA
Y DE TRABAJADORES**

Movimiento Socialista de los Trabajadores

UNIDAD

Conferencia del FITU: debates y resoluciones

Págs. 6 a 15

NUESTROS LOCALES

• Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Plaza 2403, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216 .

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina) • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne) • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) JOSÉ C. PAZ: Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • PILAR: Pedro Lagrave 886, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Independencia 2292, Merlo Centro • Sinclair 1100 • D'Onofrio 1672 (entre Zabaleta y Olleros), B° Libertad • Arredondo 1181, B° Parque San Martín • LA PLATA: Calle 45 N° 834 e/11 y 12 • Los Hornos: Calle 71 N° 2357 e/142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA

DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel.(0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAÍS

CHUBUT: Huergo 1502, Comodoro Rivadavia • Gales 643, Trelew • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital • SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238 Tel.(0385) 434-2367, Capital • Soler 547 Tel.(0385) 427-6261, La Banda • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel.(02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Cauçete Laprida y Aberastain • LA RIOJA: French 1145, pta. alta, Barrio Evita • JUJUY: Junín 57, Jujuy centro • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza N° 375 - «B» Centro / Teléfono: 0387 4711559 • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán, Tel (0381) 4976098, (0381) 155880978, Perú 940 Villa Urquiza, Las Talitas calle 35 N°256 • RÍO NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche

www.mst.org.ar

 MstArgentina  @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar



www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
 Director propietario: Guillermo E. Pacagnini
 Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larraide 5820, Wilde

Entrega a los buitres y plan pospandemia

¿Horizonte despejado? Aunque la pandemia en el país sigue creciendo y cada día se rompe un nuevo récord de contagios, el gobierno de Alberto Fernández ya comenzó a planificar las medidas para la pospandemia. Con el «horizonte despejado» tras el arreglo con los bonistas se habla de 60 medidas que se empezarán a anunciar en los próximos días destinadas a «recuperar el empleo y la producción». Aunque todavía no hay precisiones las reuniones y declaraciones de algunos funcionarios, empresarios y burócratas sindicales van mostrando cuál es la orientación que están discutiendo. Tomar en cuenta estos elementos es clave para que la clase trabajadora pueda prepararse para lo que viene. Para eso es útil además repasar dónde estamos y las medidas que se vienen tomando.

Entrega a los usureros. La renegociación con los bonistas por una parte de la deuda externa llegó a su fin. Tras 8 meses y cuatro ofertas (cada una anunciada como la última y como la única posibilidad de no comprometer el futuro del país) el gobierno fue cediendo a todas las exigencias de los buitres. Guzmán empezó la negociación ofreciendo pagar 39 dólares por cada 100 y terminó acordando 54 por una deuda trucha que cotizaba en los mercados a menos de 25. Lejos del «triunfo político» o el «acuerdo positivo» que enarbolan los defensores del gobierno, la diferencia entre la primera oferta realizada y el acuerdo alcanzado es cercana a los U\$ 15 mil millones en favor de los acreedores. Esta suma significa por ejemplo el equivalente a 30 años del presupuesto de salud. Una verdadera entrega que convalida la estafa de Macri y obligará a mayores sacrificios de los sectores populares.

Vicentín como botón de muestra. El recule completo en Vicentín demostró que el gobierno no tiene intenciones de tocar los intereses capitalistas. Del decreto de intervención con el anuncio «épico» de la expropiación se pasó al plan Perotti de administración mixta hasta terminar firmando un decreto que anulaba la intervención. De la proclamada soberanía alimentaria no quedó nada. Ya vimos otros recules por el estilo en estos meses de gobierno: el decreto anti despidos que las patronales usaron como papel higiénico sin ninguna consecuencia, la coordinación con la salud privada de Ginés que duró lo que un suspiro. Y cómo olvidar el tan promocionado y nunca aparecido proyecto de ley de impuesto a las grandes fortunas. Más allá de las limitaciones de estas medidas que señalamos en su momento, es evidente que el gobierno no está dispuesto a tocar los intereses de las patronales.

Obras para todos y todas. Una de las medidas ya anunciadas es el lanzamiento del Procrear 2020 para dar 300 mil créditos y construir 44 mil viviendas creando 300 mil empleos (entre directos e indirectos), muy lejos del déficit habitacional de 4 millones y de los 800 mil empleos perdidos en los últimos meses (datos de la OIT). La reactivación de la obra pública está en la base de los acuerdos con los gobernadores y entre las principales medidas de recuperación. Sin embargo habrá que ver la magnitud que alcanzan ya que los compromisos con los bonistas y la negociación que comenzará ahora con el FMI marcarán un límite a los fondos disponibles, lo que hace suponer que estarán lejos de las necesidades. Otros anuncios que se barajan son los de la Renta Básica Universal, que tiene poco de universal (declaraciones de Arroyo hablan de 3 millones) y de básica (sería el equivalente del salario mínimo, vital y móvil de \$16500, muy lejos de la canasta básica de \$43 mil). Probablemente haya algún otro anuncio con algún tinte social que pretenda mostrar que con AF hay «un capitalismo en el que ganamos todos». Sin embargo las medidas que se discuten en favor de los empresarios son la parte fundamental del plan pospandemia.

Dime con quién te reúnes... Con quien se planifica el futuro dice mucho de quienes serán los principales favorecidos. Por eso las reuniones y fotos del presidente

con el G6 en Olivos, o las reuniones de los principales empresarios con la CGT permiten suponer por donde vienen los planes. Los reclamos de las patronales se conocen y están claros: reducciones impositivas, subsidios y flexibilización laboral entre los principales. La rendición ante los buitres ya la consiguieron y ahora negocian un nuevo blanqueo de capitales, por supuesto con incentivos. Así lo reconoció el presidente del BICE De Mendiguren admitiendo que «la Argentina tiene un PBI entero en el exterior» y que el gobierno tiene que «tentar a los argentinos que se la han llevado para que vuelvan a invertir en este país».

Extractivismo al palo. La profundización del modelo extractivista es la base del proyecto de «desarrollo» del Frente de Todos. Sustentada en la premisa del presidente de «crecer para pagar» significa ordenar la producción al servicio de obtener los dólares necesarios para hacer frente a los compromisos de pagos con los acreedores. Por eso muerta la vaca por la crisis petrolera, todos los caminos apuntan a meter como sea la megaminería en zonas que vienen resistiendo hace años como Chubut. En esa dirección apunta también el proyecto de convertir el país en una factoría china de cerdos y las quemadas en los humedales del litoral que se multiplicaron las últimas semanas. Los derechos de las comunidades y el cuidado ambiental no entran en las prioridades del gobierno.

Ajuste para lxs de abajo. El pueblo trabajador es quien más sufrió el ajuste de estos meses. Miles de despidos y suspensiones, rebajas salariales, congelamiento de la movilidad jubilatoria y paralización de la mayoría de las paritarias. Las medidas sociales del gobierno fueron un paliativo de \$5 mil pesos mensuales con el IFE y a la docencia, con la complicidad de una burocracia cada vez más subordinada al gobierno, un reconocimiento de \$1200 mensuales. Una vergüenza que contrasta con los subsidios y ATP a las patronales. En el marco de una inflación que no cesa y que tiende a acelerarse será necesario sobrepasar a las dirigencias sindicales para enfrentar el ajuste y la flexibilización laboral. El rol del Plenario del Sindicalismo Combativo será determinante.

Las medidas que hacen falta. Desde el MST en el Frente de Izquierda Unidad sostenemos que hacen falta medidas opuestas a las del gobierno. 1) Reincorporación de todxs lxs despedidxs y suspendidxs, 2) estatización con control obrero de las empresas cerradas o que amenacen hacerlo, 3) aumento de salarios, jubilaciones y planes sociales que cubran el costo de la canasta familiar, 4) sistema único de salud estatal, gratuito y universal. Y para obtener los fondos necesarios: a) cortar la sangría del pago de la deuda externa declarando un default soberano, b) en lugar de estímulos a los fugadores seriales obligarlos a repatriar sus fortunas en el exterior embargando sus bienes en el país si no lo hacen, c) nacionalizar la banca para evitar nuevas fugas y disponer de fondos para orientar el crédito nacional a un plan de desarrollo y créditos baratos a los pequeños comercios y sectores populares afectados por la crisis, d) reforma tributaria que elimine el IVA de los productos de la canasta de alimentos y grave a las grandes fortunas y el capital financiero entre otras medidas. En resumen, un plan orientado a satisfacer las urgentes necesidades del pueblo trabajador.

Por eso estamos proponiendo al FIT Unidad que preparemos una gran convocatoria a una jornada de movilización unitaria de la izquierda, el sindicalismo combativo, los movimientos piqueteros independiente, los organismos de derechos humanos del Encuentro Memoria Verdad y Justicia y demás sectores que acuerden con una propuesta de lucha contra el gobierno y su plan de ajuste entrega y represión.



La fundación de la IV Internacional y la visión estratégica de León Trotsky



Carlos Carcione

El 3 de septiembre de 1938 se fundaba la IV Internacional. La reunión clandestina se realizó en las afueras de París, en la localidad de Périgny, en la casa de Alfred Rosmer militante de la oposición de izquierda internacional. Participaron delegados de organizaciones de once países pero las organizaciones que adherían a la convocatoria tenían presencia en 28 países. Al tiempo que desarrollaba una convulsiva situación de crisis aguda del capitalismo mundial. El triunfo del nazismo en Alemania, la deriva de la guerra civil en España que llevaría poco tiempo después al aplastamiento de la República, el pronóstico que se cumpliría en el futuro inmediato del estallido de la Segunda Guerra Mundial, es en este contexto que se da el paso largamente madurado. La reunión aprobó el documento presentado por Trotsky quién no pudo estar presente, «*La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional*», un texto esencial del marxismo revolucionario que mantiene toda su actualidad, más conocido como Programa de Transición. Pero la batalla hacia la formación de la IV Internacional no fue sólo teórica, política y organizativa, fue también una batalla que se dio en circunstancias trágicas. Meses antes del congreso de fundación fueron asesinados por la GPU de Stalin dos de los principales organizadores de ese evento: Rudolf Klement, secretario de Trotsky en Prinkipo y Francia, y León Sedov, dirigente de la oposición de izquierda internacional e hijo del fundador del Ejército Rojo.

El camino hacia la IV Internacional

Desde su expulsión de la URSS, Trotsky se concentró en el combate contra la burocracia soviética expresada en la figura de Stalin, el gran organizador de las derrotas de gran parte de los procesos revolucionarios que florecieron durante las dos décadas que transcurrieron desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el estallido de la Segunda. Entendida esta batalla como una lucha por la revolución y el socialismo mundial. Una enorme pelea militante por la recuperación, la conservación y la puesta en pie de una fuerza política organizada que volviera a convertir en poderío material revolucionario el legado de la Revolución de Octubre.

El periplo de Trotsky por «el planeta sin visado» hasta lograr su asilo en el México de Lázaro Cárdenas y su posterior asesinato por el agente stalinista Ramón Mercader, no fue la huida impotente de un perseguido. Por el contrario a cada paso se encuentran las señales de una lucha feroz por organizar a los llamados «bolcheviques leninistas».

Primero, en el marco de la existencia real de esa corriente en las organizaciones que alrededor del mundo se referenciaban en la Tercera Internacional, tratando darle forma internacional a ese sector, y cuando se comprobó que era imposible regenerarla (luego de que Moscú facilitara el triunfo de Hitler en Alemania), los miembros de la oposición de izquierda se plantearon una organización separada de la esclerótica Tercera.

Expulsado en Turquía en 1929, Trotsky comenzó a organizar la oposición de izquierda a escala internacional. Ya para abril de 1930 se realizará en París una primera conferencia internacional de esta corriente, en el que quedó formado un secretariado que llevaría adelante esta tarea, entre otros, lo integraban Alfred Rosmer y León Sedov. Para 1932 en Copenhague se realizó otra conferencia en la que pudo participar Trotsky. Y ya para 1933 otra más, en la que se aprobó una resolución donde la corriente se referenciaba en los cuatro primeros congresos de la Tercera Internacional.

Pero luego de la victoria de Hitler, sin resistencia activa por parte del Partido Comunista alemán, que había rechazado toda política de enfrentamiento unitario al fascismo, se resolvió la formación de una nueva internacional. En este contexto en agosto de 1933 se reunió en París una nueva conferencia de la que participaron las oposiciones al estalinismo: los seguidores de Trotsky organizados en la Liga Comunista Internacional, el Partido Socialista Obrero alemán, SAP, y dos organizaciones de los Países Bajos, que luego se unificaron en el Partido Socialista Obrero Revolucionario.

El documento surgido de esa reunión expresaba la voluntad de avanzar hacia una nueva organización internacional. Pero esa iniciativa se truncó y cuando se reunió la primera «Conferencia por la IV Internacional» en julio de 1936 en Ginebra, solo participaron los integrantes de la Liga Comunista Internacional y las oposiciones de izquierda, seguidores de Trotsky.

Este es el camino de búsqueda de reagrupamiento, que llevó el 3 de septiembre de 1938 a la fundación de la IV Internacional, cuando ya asomaba el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

El Programa de Transición

El trabajo político más importante encarado por Trotsky de cara a la realización del Congreso de fundación es el conocido por el movimiento revolucionario internacional como Programa de Transición. Su título, «*La agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional*» profético como parte de las definiciones centrales del texto, es uno de los pilares de la lucha socialista revolucionaria.

Transmite la convicción de que el desarrollo de las fuerzas productivas, razón última que justifica todo sistema social, han dejado de crecer. De que la



crisis económica sin salida llevaría a una nueva catástrofe humanitaria al desembocar en una nueva guerra mundial. Que de no producirse el triunfo del socialismo la propia civilización humana estaría en cuestión. Todas definiciones que a la luz de nueva gran crisis mundial del capitalismo resultan esclarecedoras.

Pero el marxismo de Trotsky, el que expresa en el Programa de Transición, no es unilateral, por el contrario, reconociendo que las condiciones objetivas para el triunfo de la revolución son necesarias no son suficientes si no existe el factor subjetivo, la conciencia, la organización revolucionaria y la acción del proletariado.

Al mismo tiempo el documento rompe con la vieja tradición socialdemócrata de un programa mínimo reformista y un programa máximo socialista, cuyos objetivos son abstractos e indeterminados en el tiempo, para inaugurar de manera brillante un nuevo método de intervención política, que partiendo de las necesidades inmediatas del proletariado y escalando a las intermedias, lo lleve al enfrentamiento global con la lógica del capital y el poder burgués.

La visión estratégica de León Trotsky

La lucha por la fundación de la IV Internacional estuvo cruzada por debates importantes, por vacilaciones de las fuerzas revolucionarias, de los sectores que mantenían la esperanza de que la regeneración de la Tercera fuera aún posible. También estuvo presente en ese debate, la supuesta imposibilidad de poder crear una nueva organización internacional cuando el movimiento de obrero y de masas venía y estaba atravesando por derrotas, muchas de ellas aplastantes. Pero es justamente en esta lucha, en el objetivo de la fundación de la IV, es en lo que se muestra, por si aún hiciera falta, el leninismo de Trotsky.

Muerto Lenin, con la vieja guardia bolchevique perseguida, encarcelada,

asesinada en el interior de la URSS degenerada por el estalinismo. Con los viejos cuadros de la oposición de izquierda deportados y también asesinados, Trotsky expresaba la síntesis de las experiencias revolucionarias en Rusia y de las décadas del 20 y el 30 del Siglo XX. Si la nueva organización internacional hubiera logrado defender y conservar el legado de los «bolcheviques leninistas», hubiera cumplido un papel histórico.

Pero la fundación de la IV no tiene un carácter simplemente defensivo, por el contrario al igual que Lenin que durante la Primera Guerra Mundial pronosticaba la revolución en Rusia, Trotsky apostaba a que otra vez la guerra pariría revoluciones. Por eso la fundación de la nueva organización internacional era imprescindible para luchar por orientar esas revoluciones con el legado de Octubre. Esa es la visión estratégica de León Trotsky.

ACTO INTERNACIONAL ONLINE

80° aniversario del asesinato de Trotsky

22 de agosto 17 hs.



LIGA INTERNACIONAL SOCIALISTA

**VIERNES 21/8
PANEL DE DEBATE DEL FIT-UNIDAD**

SIN MILITARIZACIÓN, CON CONTROL SOCIAL

Una respuesta socialista ante la inseguridad

Como problema real, aunque amplificado por políticos y periodistas opositores, la falta de seguridad es tema cotidiano. Sus causas clave. El rol de la policía. Nuestras propuestas.



Pablo Vasco

No es sólo que “los medios visibilizan los delitos”, como arguye la ministra Frederic. Hay barrios que son tierra de nadie, con pequeños negocios que sufrieron dos, tres o más robos en la cuarentena. En Quilmes, le roban a un jubilado y éste termina asesinando a uno de los chorros, tirado en el suelo y desarmado. En Almirante Brown, se llevan el auto de una mujer con su hijo adentro. En Casanova, un grupo de vecinos apaleó a un ladrón. En Rosario, un fiscal tuvo que renunciar por cobrar coimas a empresarios del juego y está implicado el fiscal general. En José C. Paz, el intendente peronista encubre la venta de falopa. En San Isidro, un fiscal, su secretario y abogados amigos van presos por quedarse con droga decomisada. En Azul, el comisario de Drogas Ilícitas fue detenido por armar causas falsas por narcotráfico...

Noticias así son de cada día, confirmando que la falta de seguridad existe y que la policía, la justicia y el poder político son parte de ella. El propio Estado capitalista produce inseguridad: mientras la Bonaerense desaparece a Facundo, el jefe K de esa fuerza, Sergio Berni, se pasea ametralladora en mano y se candidatea con videos estilo Rambo. Por supuesto, repudiamos que a cualquier persona honesta que vive de su trabajo un lumpen desclasado le afane, a menudo con violencia, lo que tanto cuesta ganar.

La mano dura ya fracasó

Primero vamos a desmentir algunas falacias típicas del punitivismo, así venga de exponentes como la macrista Patricia Bullrich, de Berni o de quien sea:

- “Si se ponen penas más duras, antes de salir a robar lo van a pensar mejor”. Falso. En 2004, con Néstor Kirchner, se votaron las leyes Blumberg. En 2016, con Macri, se endureció la ley de ejecución penal. Y la tasa de encarcelamiento crece sin pausa¹. Pero la criminalidad no baja. Es que el castigo penal no disuade y además llega tarde, cuando el delito ya se cometió.
- “Los inmigrantes traen inseguridad, porque vienen al país a delinquir”. Además de xenófobo, falso. Según los informes de la Procuración Penitenciaria de la Nación², el índice de delictividad de los extranjeros es el mismo que el de los argentinos nativos.
- “Los delincuentes no respetan los derechos humanos de las víctimas”. Falso. Sólo el Estado tiene la obligación, la capacidad



Organización vecinal contra el delito

y la responsabilidad indelegable de proteger los derechos humanos³. Por ende, únicamente el Estado los puede violar.

- “Los chorros entran a prisión por una puerta y salen por la otra”. Falso. Según el último informe de la SNEEP⁴, el 45% de los detenidos en cárceles federales aún está bajo proceso y sin condena firme, o sea es inocente hasta que se demuestre lo contrario. Otras fuentes estiman que es más del 50%.
- “Ahora hay más inseguridad porque el gobierno nacional liberó a miles de delincuentes por la pandemia”. Doblemente falso. Primero, la orden la da el Poder Judicial. Segundo, “desde marzo hasta junio, sólo 500 presos del Servicio Penitenciario Federal (SPF) consiguieron que se les otorgue la prisión domiciliaria por ser población de riesgo”⁵.

Desde ya, no queremos que quede impune ningún delito real: deben ser juzgados en juicios con garantías y castigados como corresponde. Pero con la cuestión de la inseguridad pasa lo mismo que en tantos otros ámbitos de la vida: de nada sirve atacar los efectos si a la vez no se combaten las causas que los producen. Si no, es totalmente inútil por no decir absurdo.

Abusos policiales: una constante.



CUATRO CAUSAS DE FONDO

1. La desigualdad social, no la pobreza

Los expertos de todo el mundo coinciden en que la razón número uno del delito es el aumento de la brecha social: se concentran cada vez más riquezas en un polo minoritario de la sociedad, mientras que en el otro polo, mayoritario, se extienden la pobreza y la miseria. Según los últimos datos del INDEC, en la Argentina el 10% más pobre de la población ocupada posee apenas el 1,3% del total de ingresos, mientras que el 10% más rico concentra el 28,9%⁶. Para la amplia mayoría, la posibilidad de mejora social se terminó hace rato.

2. La exclusión y marginalidad juvenil

Los jóvenes que no acceden a la educación ni a un trabajo remunerado, los *ni ni*, son un fenómeno mundial y creciente del capitalismo. Según la OIT, “la franja poblacional de 15 a 24 años que cumple con estos requisitos pasó de 259 millones jóvenes en 2016 a 267 millones en 2019”⁷. Y la pandemia agudiza esto. Como más de la mitad son mujeres, muchas de las cuales cuidan a sus hijas e hijos u otros familiares, son sobre todo varones los que terminan reclutados por las mafias como mano de obra barata. A poco de asumir Alberto, que

prometía un ambicioso plan de pasantías juveniles, los varones *ni ni* de 18 a 25 años eran casi 600.000⁸.

3. El modelo: la impunidad del poder

Como lo hemos planteado en una nota anterior: “El tercer componente de la inseguridad es el pésimo ejemplo que viene del poder político y económico, con su corrupción e impunidad. Si los funcionarios de gobierno y grandes empresarios coimean, curran fondos públicos y siguen piolas; si además no se puede estudiar ni laburar de nada, y si encima no hay perspectivas de mejorar a futuro, se completa fácilmente el combo social que empuja a delinquir”⁹. En plena pandemia, el gobierno de Alberto compró alimentos con sobrepagos y el de Larreta hizo lo mismo con barbijos. Si altos funcionarios políticos roban plata pública destinada a comida y salud, es evidente que el modelo ético que habilitan hacia abajo es el *todo vale*.

4. La policía es parte integrante del problema

Es equivocado suponer que más policía o más gendarmería significa más seguridad. Primero, porque cuando reprimen las luchas causan heridos y a veces muertos, y con el gatillo fácil y los asesinatos en comisarias o cárceles matan a razón de una persona por día, en general jóvenes y pobres. Y segundo, porque son las mismas fuerzas corruptas que coimean, liberan zonas y pactan negocios con los narcos, desarmaderos y proxenetes. Esos *delitos económicamente organizados* prosperan gracias al amparo del Estado. A veces la cana hasta obliga a los pibes a robar para ella. Y lo mismo el sistema penitenciario, que en vez de ayudar a la reinserción social alienta más delito y violencia.

SEIS PROPUESTAS SOCIALISTAS

1. Un plan urgente de inclusión juvenil

Como primera medida de emergencia proponemos aplicar un plan de shock de reinserción social para la juventud, con becas de terminalidad escolar y programas de primer empleo sin precarización, con salarios y condiciones dignas. Esta política permitiría rescatar de la marginalidad a cientos de miles de pibes e implicaría un rápido y genuino desaliento a la variante de caer en conductas delictivas.

2. Otro modelo económico-social

Si la causa central del delito es la brecha social, hacen falta planes opuestos a los ajustes capitalistas. Por caso, gravar con altos impuestos a las grandes fortunas, corporaciones y bancos, y no pagar esa estafa llamada deuda externa a los fondos buitres y al FMI. A esos grandes delincuentes de guante blanco, que fugan y evaden, hay que atacarlos en donde más les



Facundo: la Bonaerense, responsable de su desaparición forzada.

duele: el bolsillo. Por cierto, toda esa plata se debe volcar a revertir la desigualdad social.

3. Anular todos los privilegios políticos

Como ejemplo de ética pública desde el poder hacia la sociedad, hay que terminar con los privilegios de los funcionarios políticos, del presidente al último concejal: rebajar sus sueldos a lo que gana un/a trabajador/a, obligatoriedad por ley de educar a sus hijos en la escuela pública y atenderse en el hospital público. También revocar sus cargos si incumplen sus deberes y embargar sus bienes hasta restituir lo robado si malversan fondos públicos.

4. Impulsar la autoorganización vecinal

Nadie mejor que los mismos vecinos y vecinas para saber qué tipos de delito proliferan en sus barrios, en dónde están, cómo prevenirlos y combatir a sus responsables. Por eso proponemos la organización comunitaria para implementar medidas de prevención y autodefensa: sistemas de alarmas y cámaras, grupos de whatsapp, rondines de control y otras. En algunos barrios ya se está haciendo, incluso con pasacalles de alerta a los delincuentes.

5. Democratización real del sistema judicial

La reforma de Alberto no incluye ni una sola medida para el fin que promete: una justicia independiente del poder político. La única forma de lograrla es anular los Consejos de la Magistratura, en donde el poder pacta y canjea las designaciones, y democratizar todo el funcionamiento por una doble vía: 1) elegir los jueces y fiscales por voto universal, con mandatos limitados y revocables; y 2) disponer los juicios por jurados populares para todo delito con pena mayor a los tres años de prisión. Sólo así la justicia no dependerá del poder político, sino de la intervención social.

Represión policial a los obreros de Cresta Roja.



6. Disolver la policía y demás aparatos represivos

No van las reformas, sino un cambio de raíz: a esta policía, tal como a las fuerzas de seguridad y militares, hay que disolverlas. No traen ninguna "seguridad", ni "cuidan las fronteras" ni "defienden a la patria": como brazo armado de la burguesía que son, su rol fundamental es reprimir a la clase trabajadora, a la juventud y al pueblo todo para defender la sacrosanta propiedad privada capitalista. En el marco de una nueva sociedad, entonces, habrá que construir nuevas estructuras de vigilancia y seguridad, distintas por completo, de carácter esencialmente preventivo y no represivo, democrático y con participación social.

Durante el período de transición, y con esa disolución como eje programático, se pueden levantar otros reclamos parciales adecuados a la situación: desfinanciar a la policía y su equipamiento represivo; depurar a todo jefe y agente involucrado en hechos de represión social, corrupción u otros delitos; prohibir por ley la represión a la protesta social; control vecinal y de los organismos de derechos humanos con derecho a revocatoria de los comisarios; disolución de la AFI¹⁰ y demás organismos de inteligencia. Con certeza estas medidas ayudarían a debilitar el accionar represivo, pero sin omitir la necesidad de disolver todo ese aparato.

La política revolucionaria hacia la policía

Por su naturaleza, por su marca de origen, la policía es una de las fuerzas represivas del Estado. En ese sentido, "el obrero, convertido en policía al servicio del Estado capitalista, es un policía burgués y no un obrero", decía Trotsky¹¹. Esto no niega que las corrientes revolucionarias, como parte de la lucha por el poder obrero y popular, debemos tener una política hacia la policía, las fuerzas armadas y de seguridad, en el camino de debilitarlas, dividir las, neutralizarlas y derrotarlas. Ya hace un siglo

la Tercera Internacional dirigida por Lenin y Trotsky, entre las 21 condiciones que les exigía a los partidos comunistas para poder integrarla, establecía la condición N° 4: "la necesidad absoluta de desarrollar una propaganda y una agitación sistemática y perseverante entre las tropas", ya que "negarse a ello sería una traición a las exigencias del deber revolucionario, y por consecuencia incompatible con la afiliación a la Tercera Internacional"¹².

Pero esa orientación general no significa repetir las mismas consignas para todo tiempo y lugar. Precisamente, para ser transicional en el sentido leninista y trotskista, debe partir de tomar en cuenta las circunstancias concretas. Con la agudización de la crisis capitalista, por ejemplo, hoy todos los gobiernos burgueses tienden a acentuar sus rasgos autoritarios y represivos. Compran armas modernas, elitizan lo más posible a sus cuerpos militares y policiales, y montan brigadas especiales antidisturbios y "antiterroristas". Se preparan para una perspectiva de nuevas rebeliones, insurrecciones y revoluciones. Así, por ahora no vemos en la policía grietas salariales notorias ni otras contradicciones significativas que nos permitan incidir con la consigna de *sindicalización de los agentes* u otras similares.

Aunque esa consigna puede ser útil ante huelgas policiales por salario o en un contexto de convulsión social, ya que busca quebrar el verticalismo orgánico, no la consideramos adecuada en la situación actual. En general, sólo cuando surgen procesos de ascenso revolucionario y giro a izquierda de masas, que repercuten y hasta abren crisis dentro de las fuerzas de seguridad y armadas, es posible intervenir con este tipo de consignas.

De todos modos, en caso de rebeliones y agudos enfrentamientos sociales, el mejor argumento para "convencer" a la policía de no reprimir al pueblo trabajador es una sólida autodefensa y armamento de éste. Tal es la tarea decisiva e insustituible que el partido revolucionario debe proponerles a la vanguardia y a las masas en lucha para asegurar la toma del poder cuando llegue el momento.

Ahora bien; no es que los gobiernos derechistas se estén tornando más represivos y, en cambio, sus pares populistas no. Cuando en 2008 Macri creó la Policía Metropolitana, y aun sabiendo que pondría de jefe al Fino Palacios, a diferencia de nuestro bloque legislativo, que se opuso, el kirchnerismo votó a favor junto con el PRO. Hoy roces entre Frederic y Berni existen, pero comparten estrategia. Con distintos discursos, todas las alas burguesas coinciden en reforzar el rol policial y militar para disciplinamiento y control social. Por eso los unifica Alberto, que llama a "dar vuelta la página" de la dictadura genocida, elogia una y otra vez a las FF. AA., les aumenta el salario y las equipa, ordena ciberpatrullar las redes y despliega cada vez más policías y gendarmes en las calles y los barrios populares. Como se viene ajuste y resistencia social, lo que preparan es represión. Y a eso habrá que resistir y responder.

1. 46.000 detenidos con Néstor, 52.000 con Cristina, 70.000 con Macri, 92.000 con Alberto.
2. En la web ppn.gov.ar
3. Son los derechos inherentes a todas las personas, sin distinción alguna.
4. Sistema Nacional de Estadísticas sobre Ejecución de la Pena (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos).
5. *Página 12*, 31/7/20.
6. *Evolución de la distribución del ingreso*, primer trimestre de 2020.
7. *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2020*.
8. *Clarín*, 5/11/19.
9. *Jubilado mata chorro... ¿Y después?*, en la web mst.org.ar, 23/7/20.
10. Agencia Federal de Inteligencia, la ex SIDE.
11. *La lucha contra el fascismo en Alemania*, 1932.
12. *Resolución sobre las 21 condiciones*, II Congreso de la Internacional, Moscú 1920.

Otro debate picante: la tenencia y uso de armas

A partir de cierta "normalización" delictiva tras la relativa calma al inicio de la cuarentena, resurgió en algunos medios la polémica sobre el uso particular de armas frente al delito. Desde ya, hay sectores de derecha, fundamentalistas de la mano dura, que promueven la vertiente civil del gatillo fácil policial: carta blanca para matar chorros como sea.

Ya en la nota principal señalamos nuestra propuesta de autoorganización vecinal en los barrios para cumplir tareas de prevención, disuasión de la delincuencia y repeler sus eventuales ataques. Como es obvio, para que tal autodefensa comunitaria sea efectiva, debe incorporar entre sus herramientas la facultad de utilizar armas.

Pero también algunas voces, en nombre de "evitar una escalada de violencia" u otros slogans de tinte pacifista, sostienen que el acceso, entrenamiento y uso de armas de fuego es una potestad exclusiva y excluyente de los cuerpos armados del Estado: ejército, policía, gendarmería, prefectura y demás. Intenciones aparte, es un error total.

Primero, porque consagra el monopolio de la fuerza en manos del aparato armado de la clase capitalista para sostener a sangre y fuego este sistema de explotación y opresión. Segundo, porque implica desarmar al pueblo trabajador para poder defenderse de dicha represión y también de la delincuencia, sea individual u organizada.

Por ambas razones, desde el socialismo revolucionario sostenemos el pleno derecho democrático a la tenencia y al uso de armas por parte de la clase obrera, la juventud y los sectores populares. La policía y demás fuerzas represivas no nos "cuidan": nos reprimen. La única garantía de seguridad y defensa está en nuestras propias manos.

Conferencia Latinoamericana y de los EEUU del

**FRENTE DE
IZQUIERDA**
Y DE TRABAJADORES

UNIDAD

Un importante evento, buenas resoluciones y muchos debates

Durante los días 30 y 31 de julio y 1 de agosto, se llevó a cabo la Conferencia Latinoamericana y de los EEUU convocado por los partidos del FIT-Unidad. De la misma participaron más de 40 organizaciones, se votaron resoluciones de un importante acuerdo político y de tareas, y también se reflejaron importantes debates. Desde el MST y la LIS -que fue una organización internacional con destacada participación- valoramos los aspectos positivos del evento y a la vez marcamos sus límites y contradicciones. Temas sobre los cuales nos iremos refiriendo en diversos artículos de este suplemento especial.

Sergio García

El evento organizado por los partidos del FIT-Unidad arrancó contabilizando la presencia de decenas de organizaciones de todo el continente, un importante número de dirigentes y referentes pertenecientes a las corrientes internacionales de los partidos convocantes, más una decena de organizaciones invitadas, que trajeron sus aportes a la Conferencia. La presencia de este sector invitado, provenientes de diversos países latinos y de los EEUU, fueron expresión de la importancia del evento y de su apertura a otras voces de la izquierda. Así pudimos escuchar e intercambiar a lo largo del fin de semana experiencias y posiciones políticas diversas, sobre la base de un acuerdo político general de convocatoria, acorde a una estrategia socialista.

En el caso de los partidos del FIT-U también hicieron uso de la palabra en diferentes momentos algunos de sus referentes. En el panel central del sábado hablaron Bodart, Del Caño, Solano y Giordano entre otros. También tomaron la palabra Cele Fierro, Bregman, Vilma Ripoll, Luciana Echevarría y Pitrola en diferentes momentos del evento, junto a decenas de dirigentes y compañeros de distintos partidos y grupos del continente que también intervinieron en los paneles y en el plenario central.

El balance del evento

A nuestro entender, la Conferencia fue positiva. En primer lugar por realizarse en medio de una difícil situación de pandemia en el continente. Hubo un gran esfuerzo común de todos los convocantes y un largo trabajo previo con la trabajosa tarea de llegar a acuerdos hasta su convocatoria final. No es usual en la izquierda intentar generar eventos unitarios de carácter continental y hemos superado esa prueba. Con fuertes debates, fricciones y problemas importantes de funcionamiento antes y durante el propio evento. Sin embargo superamos todo eso y la Conferencia fue avanzando, resolviendo problemas y mejorando a través de los tres días, hasta llegar a un final de votación y un cierre con la internacional de los trabajadores.

Como ya hemos publicado en nuestra web y reproducimos también en



estas páginas, la Conferencia culminó votando en común y positivamente a mano alzada, una importante resolución política, que expresa grandes acuerdos en el plano de la política y el programa para intervenir en la crisis capitalista, con una orientación socialista y anticapitalista, y también condensa varias tareas y campañas concretas para llevar adelante.

Sobre esta base positiva, a la vez la Conferencia mostró importantes límites y contradicciones, que reflejan diversos problemas políticos y metodológicos, varios sobre los cuales nos iremos refiriendo en diferentes artículos de esta edición de "Alternativa Socialista", para profundizar sobre cada uno de ellos y hacer un nuevo aporte al respecto desde nuestra corriente.

Entre otros problemas nos referimos al hecho evidente de que en diferentes debates se desarrollaron intervenciones del resto de los partidos del FIT-U o de compañeros de sus corrientes, con una alta dosis de chicanas y en muchos casos directamente falsedades. Se han dicho y hemos escuchado por parte incluso de referentes públicos, definiciones alejadas de la realidad y supuestas denuncias contra posiciones pasadas y presentes del MST y la LIS, expresiones vertidas sin ningún tipo de argumentación seria, ni explicación profunda. En diferentes temas se lanzaron solo frases de bastante bajo nivel político. Cómo es sabido, cuando se hacen debates sin altura política, sin datos serios, sin escuchar realmente al otro, en general eso habla mal de quien usa ese método y no de a quien se pretendía criticar.

De nuestra parte esperábamos y queríamos realmente un debate más profundo, más reflexivo, más como debe ser en la izquierda revolucionaria.

Apasionado y fuerte sí, sin ningún problema. Pero alejado de chicanas infantiles. Buscando priorizar los acuerdos y debatiendo a fondo las diferencias con total seriedad y respeto, con un método obrero y no estudiantil.

A la vez hicimos toda una serie de planteos de fondo, por ejemplo en relación a cómo construir una organización internacional en esta etapa para poder construir con otros y sin diferentes vicios de nacional trotskismo; o cómo superar los límites del FIT-U en Argentina en medio de la crisis económica y sanitaria actual; o que pasos concretos dar en Chile, España, Venezuela o Francia entre las corrientes presentes. Y no escuchamos que se nos diera una opinión al respecto. Al menos crítica a nuestras propuestas sobre todos estos temas, para poder seguir debatiendo. Pero no, no recibimos respuesta. Lo cual es un límite, un problema serio a superar. Porque muestra poca decisión de querer avanzar de verdad allí, donde es posible, y mucha tendencia a polemizar en abstracto.

Destacada presencia de la LIS

Sobre la base de esta visión positiva y crítica a la vez sobre el balance del evento, creemos que fue notoria la presencia política y en organizaciones y referentes de nuestra joven organización internacional; la Liga Internacional Socialista que entendemos marcó con fuerza sus posiciones políticas y estratégicas a lo largo de todo el evento. Pudimos protagonizar los paneles de situación internacional a través del informe de Luis Meiners desde Nueva

York-EEUU, con Joaquín Araneda desde Chile dando nuestra visión en el panel de situación latinoamericana, y Guillermo Pacagnini desarrollando nuestro modelo sindical en el panel de situación de los trabajadores. Alejandro Bodart estuvo a cargo de dar nuestra visión general en la apertura y cierre del evento. A lo largo de toda la jornada intervinieron con sus opiniones y experiencias de construcción compañeras, compañeros y organizaciones de la LIS de Colombia (Impulso Socialista), Venezuela (Marea Socialista), Paraguay (Alternativa Socialista), Chile (Movimiento Anticapitalista), EEUU (Socialist League), Ecuador (Liga Socialista), Brasil (Alternativa Socialista), Nicaragua (Alternativa Anticapitalista), Argentina (MST en el FIT-U), y también los compañeros de Uruguay (Rumbo Socialista) siguieron el evento. Además, tuvieron destacadas intervenciones nuestros invitados de EEUU (Colectivo Tempestad) y de Perú (Colectivo Juntos) con quienes aspiramos a seguir profundizando nuestras relaciones políticas.

Con toda esta fuerza militante de la LIS en Latinoamérica y los EEUU, a lo cual se suma el desarrollo de nuestras organizaciones en los demás continentes, con una dinámica intervención en los lugares más dispares del mundo, vamos ahora hacia una nueva Conferencia de la LIS los próximos días, que votará nuevas resoluciones y tareas para los meses que vienen.

Sobre esta base y como dijimos en la Conferencia, además de impulsar con fuerza las resoluciones votadas y preparando nuestra intervención en el panel común de homenaje a León Trotsky que haremos el 21 de agosto, seguiremos pensando y proponiendo la mejor coordinación posible entre nuestras organizaciones y el resto de los convocantes, en todas las cosas en las que haya acuerdo. Como seguiremos debatiendo profundamente, todos los aspectos teóricos y políticos que recorrieron la Conferencia y que necesitan hacerse a fondo. Las páginas de esta edición especial de "Alternativa Socialista", están al servicio de marcar acuerdos, matices, diferencias y clarificar posiciones. Cómo debe ser en la izquierda revolucionaria e internacionalista.

Extractos de las resoluciones de la Conferencia del FIT-U

El importante evento realizado terminó votando una importante resolución política y varias acciones concretas a desarrollar entre los participantes. En nuestra página web se puede leer la resolución completa¹. Ahora reproducimos algunos de sus pasajes y definiciones destacadas y las tareas votadas.

Las organizaciones, partidos, dirigentes y militantes participantes de la Conferencia virtual Latinoamericana y de los EEUU suscribimos las siguientes definiciones políticas y nos comprometemos a impulsar las resoluciones y campañas abajo planteadas:

Levantamos como principal bandera la independencia política de los trabajadores respecto de los capitalistas, sus Estados, gobiernos y sus partidos. Rechazamos la colaboración de clases y los frentes y organizaciones políticas de colaboración de clases, que no son más que la vía por la cual se avanza en la subordinación política de la clase obrera a los intereses de los capitalistas y de sus Estados. Definimos como nuestro objetivo estratégico la lucha por gobierno de trabajadores, por la Unidad Socialista de América Latina y por el socialismo internacional. Como señala la convocatoria inicial a esta conferencia: *“El equilibrio y la conciliación de intereses entre el capital y los trabajadores, que pregona el nacionalismo burgués y la centroizquierda, no es más que una utopía reaccionaria, que apunta a entrapar a los trabajadores como furgón de cola de la burguesía. En oposición a eso, planteamos la lucha por una salida anticapitalista y una transformación integral del continente bajo la dirección de la clase obrera”*. Para estos objetivos, impulsamos la más amplia organización obrera y popular, con el objetivo estratégico de pelear por la perspectiva de la revolución social. Rechazamos la competencia y la rivalidad que los capitalistas y los Estados fomentan entre los trabajadores de distintas naciones. Bregamos por la unidad y solidaridad internacional de la clase obrera y decimos: ¡Proletarios y proletarias de todos los países: únanse!

Apoyamos, desenvolvemos e impulsamos en todos los terrenos y en cada país, incluido los Estados Unidos, la lucha anti-imperialista. El imperialismo norteamericano es, en América Latina y en el mundo, la expresión de la super explotación y el principal Estado opresor de los pueblos, papel que también cumplen distintos Estados imperialistas en la Unión Europea y Japón. La política y opresión imperialista ejercida por el Estado y el gobierno yanqui y el capital financiero internacional sobre los países latinoamericanos no sólo se expresa en el terreno económico, sino también en las conspiraciones del imperialismo con los gobiernos títeres del subcontinente, y en las tentativas de intervención y amenazas militares...

Repudiamos y llamamos a luchar contra el gobierno golpista boliviano que ha suspendido nuevamente las elecciones para perpetuarse en el poder, así como el intento de proscripción del MAS, sin dar apoyo político a esta fuerza política que ha venido intentando la conciliación con los golpistas y cuando gobernó lo hizo traicionando la Agenda de Octubre. Llamamos a luchar por el no pago de las deudas de los países de América Latina y el Caribe y las de los pueblos oprimidos de todo el mundo. Impulsamos la movilización por “Fuera Bolsonaro-Mourao”, llamando a terminar con el conjunto del régimen de dominación...

Apoyamos incondicionalmente la gigantesca y extraordinaria rebelión que protagoniza el pueblo norteamericano y denunciamos la criminal militarización de Trump. Propugnamos por el desarrollo, la extensión y la profundización de



la rebelión norteamericana. Denunciamos la pretensión del Partido Demócrata de canalizar electoralmente el enorme descontento popular con el gobierno de Trump como una tentativa de aplacar la rebelión, poner fin a la acción directa de las masas y desviar cualquier intento de organización política independiente de los explotados, atento a que es otra variante capitalista-imperialista y guerrillera de alternancia en el poder, una salida que será contra los intereses de los que hoy siguen luchando en las calles de los Estados Unidos...

Asimismo, destacamos la revitalización de la enorme rebelión en Chile, denunciamos los sucesivos pactos de colaboración de la llamada ‘oposición’ patronal y centroizquierdista con el gobierno y más que nunca decimos ¡Fuera Piñera!...Exigimos la libertad a los presos de la rebelión y la libertad a los presos políticos mapuches que luchan por la recuperación de su territorio histórico y contra la represión estatal. Nos sumamos a la campaña por el fin a las AFP, por un sistema de jubilaciones de reparto solidario, administrado por trabajadores y jubilados...

Apoyamos e impulsamos todas las luchas de los trabajadores y los pueblos contra los planes de austeridad y los gobiernos del capital. Denunciamos los planes de ajuste y la ofensiva del capital a escala internacional contra las conquistas de los trabajadores. Los gobiernos, como representantes del capital, se valen de la crisis pandémica para avanzar en más ajuste, despidos y rebaja salarial, en más flexibilización laboral, en la destrucción de los regímenes previsionales y en la explotación de la juventud precarizada. Denunciamos asimismo la complicidad de las burocracias sindicales en todos los países, que ofician como un chaleco de contención de la fuerza combativa de los trabajadores y habilitan, de esa manera, el avance de las reformas anti-obreras y sostienen a los gobiernos de turno...



La construcción de partidos revolucionarios a nivel nacional e internacional es una necesidad de primer orden para llevar adelante este programa...

El enorme movimiento de lucha de las mujeres ha sido y es un importantísimo protagonista de las luchas en la región, con enorme peso en Chile, en Argentina y en diversos países y procesos. Apoyamos e impulsamos la lucha del movimiento de mujeres, que con sus extraordinarias y masivas movilizaciones reclama el derecho al aborto legal, el fin de los femicidios, los abusos y contra la violencia machista...

Condenamos la criminal represión contra los pueblos y trabajadores en lucha en América Latina y en Estados Unidos; la criminalización de la protesta, los abusos policiales y casos de “gatillo fácil” (asesinatos policiales) y nos pronunciamos por el pleno derecho a la movilización y la lucha...

Resolvemos:

- Realizar el 27 de agosto concentraciones y actos en las embajadas de EEUU de todos los países, para apoyar la rebelión del pueblo norteamericano, rechazar la injerencia imperialista en América Latina y llamar al no pago de las deudas externas de los países de América Latina y el Caribe y de todos los pueblos oprimidos.
- Apoyar la lucha de los trabajadores y el pueblo chileno por “Fuera Piñera” y la puesta en pie con su lucha de una asamblea constituyente verdaderamente libre y soberana. Exigimos la libertad de todos los presos de la rebelión.
- Apoyar en impulsar las luchas del conjunto de trabajadoras y trabajadores contra despidos, rebajas salariales y otros ataques a sus condiciones de vida que están implementando gobiernos y patronales
- Participar e impulsar las próximas movilizaciones de los trabajadores de reparto de APP en los distintos países
- Impulsar las movilizaciones del 28 de septiembre por el día de América Latina y el Caribe por el aborto legal, levantando también la consigna “separación de las Iglesias del Estado”.
- Reafirmar nuestra adhesión a los 10 puntos programáticos contenidos en el documento “Un nuevo escenario en Latinoamérica y la necesidad de una salida socialista y revolucionaria” de convocatoria inicial a la Conferencia Latinoamericana presencial, sumando los puntos referidos a la pandemia y al levantamiento en Estados Unidos desarrollados en los documentos posteriores que dieron base al llamado a esta Conferencia Virtual de Latinoamérica y Estados Unidos.

1. Resoluciones de la conferencia latinoamericana y de los EEUU del FIT-U; 1/08/2020; en mst.org.



Informes de apertura por el MST y la LIS

A continuación reproducimos para todas y todos nuestros lectores, las intervenciones completas que realizara en la Conferencia del FIT-U Alejandro Bodart, dirigente del MST y coordinador de la LIS. En sus intervenciones están condensadas todas nuestras principales opiniones y propuestas y nuestra visión sobre temas y debates planteados. Las dejamos como un aporte al debate en la izquierda revolucionaria.

Intervención de apertura

Buenos días a todos, compañeros, compañeras. En particular un saludo especial de la Liga Internacional Socialista, del MST, a todos los compañeros de las delegaciones internacionales que nos han acompañado.

Yo creo que la posibilidad de esta conferencia surgió a partir de acuerdos muy importantes, a los que no me voy a referir porque vamos a presentar documentos en común, los que convocamos a esta conferencia, en una resolución que contiene todos los acuerdos.

Sí quiero hacer centro en tres puntos que son importantes para empezar a debatir, incluso para no cerrar este debate acá sino para que podamos continuarlo posteriormente.

Uno tiene que ver con la caracterización de la situación mundial, que para nosotros es muy importante porque para definir tareas nos tenemos que poner de acuerdo en cuál es la situación actual y, a su vez, la dinámica que tiene la situación. Este debate es muy importante porque hasta en la actualidad tenemos debates con algunas

corrientes escépticas. Por ejemplo, que plantean que es tal el grado de derrota del movimiento obrero y revolucionario, que no está más planteada la revolución socialista. Tampoco la construcción de partidos revolucionarios. Nosotros tuvimos un debate con el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional (SU – IV Internacional), que opina lamentablemente esto. Hay otras corrientes también, que ven sólo giro hacia la derecha por todos lados y terminan cayendo en el sectarismo, en el propagandismo.

Pero afortunadamente los que estamos en este plenario, después de haber tenido muchos debates sobre este tema, que están expresados en documentos y en artículos, nos estamos empezando a poner de acuerdo de que se ha producido un cambio. Sobre todo, a partir de las rebeliones y revoluciones que se produjeron el año pasado. Esto es muy importante. Nosotros estamos convencidos que los «chalecos amarillos» provocaron un cambio en la situación mundial y que eso, en el 2019, combinado con una



serie de rebeliones y revoluciones provocaron que en América Latina y Medio Oriente se iniciaran procesos revolucionarios. Que se iniciara una situación pre-revolucionaria a nivel continental, no sólo en un país u otro.

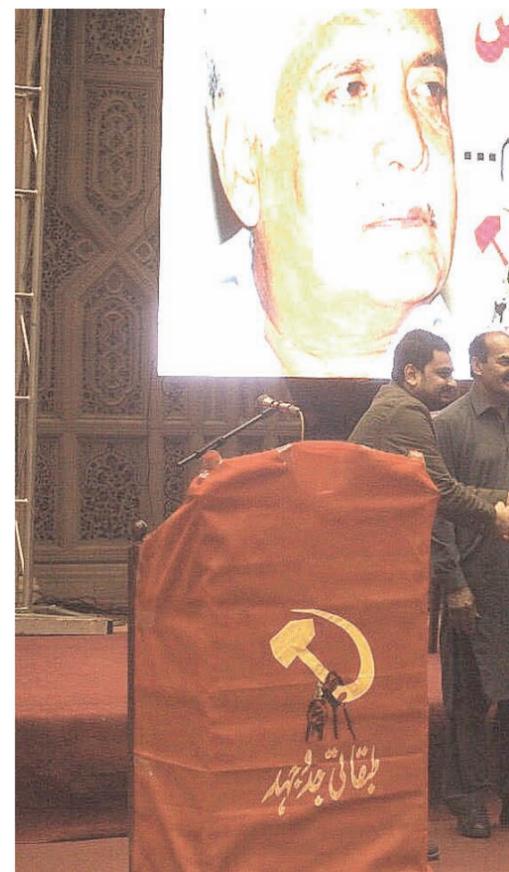
Ahora bien, creemos que la pandemia, las consecuencias brutales de la crisis económica, los golpes en la cabeza que está recibiendo el movimiento de masas y, sobre todo, la gran rebelión del pueblo estadounidense, ha provocado otro salto. Por eso los revolucionarios tenemos que empezar a discutir, si en realidad, no estamos al borde o en la dinámica de que se abra una situación pre-revolucionaria a nivel internacional. Para nosotros es muy importante que hagamos este debate. Ahora bien, ¿esto significa que estamos al borde de la toma del poder, como muchas veces, corrientes pequeño-burguesas toman este debate? Para nada compañeros, estamos lejísimos de la toma del poder. Precisamente por eso no estamos en una situación revolucionaria, para lo cual haría falta

que haya grandes partidos revolucionarios con peso de masas para definir la situación. Pero lo que sí existe, a partir de todos los cambios que se están dando, es un período en donde cada vez vamos a ver más rebeliones y revoluciones en el mundo, y donde cada vez hay más oportunidades para construir las herramientas necesarias que hacen falta. Por eso es importante discutir si esto es así o no. ¿Hay más oportunidades o menos oportunidades para construir el factor subjetivo? Algo clave para definir cualquier situación a favor de los trabajadores y los

pueblos explotados del mundo.

Otro debate, es el que para nosotros no tiene nada que ver con partidos amplios sí o partidos amplios no. Eso parece un debate simplista, de verdad de bajo nivel, porque para nosotros el problema de los problemas, es ¿cómo construimos los partidos revolucionarios? Compañeros, el SU no está representado en esta conferencia, ellos son los únicos que tienen la estrategia de construir partidos con reformistas y no revolucionarios, partidos amplios. Y por eso han abandonado la estrategia de construir partidos revolucionarios, porque no creen en la revolución socialista. Los que estamos acá coincidimos todos en que hay que construir partidos revolucionarios, partidos bolcheviques, partidos leninistas.

En Beirut, en la carpa del Movimiento por el Cambio frente a la casa de gobierno.



ura y cierre de Alejandro Bodart,



Entonces lo que tenemos que discutir, el debate de los debates, es si los revolucionarios le tienen que dar la espalda a procesos objetivos de reagrupamiento de la vanguardia y el movimiento de masas, que se desarrollan independientemente de nosotros en una serie de países. Estamos convencidos de que, quienes les den la espalda a procesos objetivos, reales, de re-organización de la vanguardia del movimiento obrero en países donde se producen giros a izquierda, no van a construir partidos revolucionarios y ese es el debate que tenemos.

En Estados Unidos, hablar de que se va a construir un partido revolucionario con cierto peso, no un grupo de 5 o 6, al margen de una política hacia los miles y miles que han girado a la izquierda, y se reagrupan en el DSA, es una utopía lamentable, para nosotros. No hay posibilidad de construir un partido revolucionario sin tener una política para esos miles de jóvenes en Estados Unidos. Tampoco si desperdiciamos la tradición y la formación de cientos de cuadros que se formaron al interior de la ISO, y que a partir de su estallido están buscando una salida y

reorganizarse para volver a encarar la tarea de construir un partido revolucionario.

En Brasil, hablar de que se va a construir un partido revolucionario, al margen de los procesos de reorganización que se dio la clase obrera brasileña, hace muchos años en el PT y cuando el PT colapsó alrededor del PSOL, es otra utopía completamente falsa. Nadie ha podido demostrar que puede construirse al margen de todo eso. Hoy, no organizarse alrededor del Bloque de Izquierda del PSOL para dar pelea contra el liquidacionismo de la dirección mayoritaria, es renunciar a construir partido revolucionario en Brasil. Miren, hay un ejemplo categórico de esto: el que quiso construirse al margen completamente del PSOL, fue un partido importante del trotskismo, el PSTU. ¿Qué le pasó al PSTU? ¿Se construyó como partido revolucionario al margen del PSOL? No, se dividió. En masa huyó parte de su dirección, sus cuadros más importantes y parte de su estructuración del movimiento obrero hacia el PSOL. El sectarismo, negar la realidad, sólo lleva al retroceso, no a construir partidos revolucionarios. Queda lindo en los debates internos, en los debates que hacemos en los locales, pero no tiene nada que ver con la intervención en la realidad. Podríamos dar más ejemplos. En España no nos vamos a construir y en particular en Cataluña sin tener una política, por ejemplo, hacia la CUP. No tengo más tiempo porque hay muchos otros ejemplos.

Ahora bien, no se puede de una manera nacional-trotskista, decir que vamos a exportar la experiencia argentina por todo el mundo, como si en todo en el mundo pasara lo mismo. El Frente de Izquierda y los Trabajadores Unidad (FITU), que es una conquista, no es una receta como una torta, que se aplica en cualquier país y sale. No es así, hay que ir a la realidad de cada país. Tenemos que tener una visión más internacionalista, conocer más la realidad de otros países para poder discutir una política. Ahora bien, lo que sí tenemos que discutir, es que hay países en donde hay condiciones de hacer frentes de izquierda y lamenta-

blemente tenemos que discutir por qué ahí no se hacen. Por ejemplo, en Chile y en España, hay condiciones de que entre algunos de los partidos que estamos acá, demos un paso. Por eso hay que dejar de hablar de partidos unificados, otra irrealidad para ganar una o dos personas, que no tiene nada que ver con lograr construir realmente un partido.

Tenemos que discutir en Francia, si a partir del estallido del NPA, que se aproxima, vamos a volver a reagrupar a la izquierda revolucionaria. En Venezuela, si vamos a hacer un tercer bloque, sin seguidismo a Maduro, pero tampoco sin seguidismo a las estructuras sindicales que están con Guaidó. Tenemos que discutir incluso en Argentina, cómo cuidamos el FIT Unidad, cómo buscamos mecanismos democráticos para que no explote. Es decir, tenemos que discutir a partir de la realidad.

Miren, otro debate importante, es qué tipo de organizaciones internacionales hace falta construir. Estamos convencidos de que muerto Trotsky, el revisionismo hizo estallar la IV y surgieron mini internacionales a partir de un partido más o menos desarrollado, que se cree que es el padre, el tío, el abuelo de pequeños grupos por el mundo, los cuales los puede adoctrinar y hacer que hagan lo que quieran. Opinamos que ese modelo de partido madre fracasó, es parte de la crisis que tiene el trotskismo hoy. Tenemos que discutir cómo logramos empalmar con grandes partidos, que no quieren seguir ni al PTS, ni al MST, ni a Izquierda Socialista y mucho menos a partidos nacionales. Lo que quieren discutir es como hacemos una internacional en igualdad de condiciones, como respetamos las distintas tradiciones de las que vienen, como aprendemos a convivir con diferencias, como vamos a hacer una nueva tradición los revolucionarios que nos permita realmente construir una internacional. Eso es lo que estamos queriendo hacer desde la LIS. Por eso trabajamos con los compañeros de La Lucha de Pakistán, el partido

más importante del trotskismo en el subcontinente indio. Por eso estamos trabajando con los compañeros de Turquía, compañeros del Líbano, Irán, Irak, que reflejan otras realidades distintas a las de Argentina, a las de Londres, a las de París. Es muy importante incorporarlos en la construcción de una internacional, para ver si de una vez, el trotskismo se transforma en un polo de referencia de las masas.

Para terminar, ante el planteo de una nueva conferencia, queremos ser francos. No porque no lo veamos, entendemos la necesidad del PO, un partido nacional, de hacer más eventos de este tipo. Los haremos en su momento. Pero venimos la semana pasada de un Foro Mundial de nuestras juventudes, vamos a varios foros más, tenemos nuestra propia agenda. La semana que viene hay una conferencia internacional de la LIS. Vamos a un pre-congreso, tenemos que viajar apenas se abra la posibilidad, a Ucrania donde vamos a fundar un partido, a Bielorrusia, al Asia. Somos una organización internacional, no latinoamericana ni argentina. Tenemos que consultar con los compañeros. Y sobre el boletín, por que quiero responder a eso, les decimos que no nos parece ¿saben por qué? Porque desde la semana que viene se abre el pre-congreso de la LIS, con un Congreso hacia fin de año, tenemos que hacer nuestro propio boletín con el desafío de hacerlo en 14 idiomas, que es lo que reflejamos nosotros desde la LIS. No nos da para hacer otro boletín para discutir entre nosotros. Pero si podemos utilizar nuestras prensas para hacer algún debate.

Muchas gracias compañeros y compañeras. Sigamos debatiendo porque así vamos a construir más unidad. Nos comprometemos, a llevar adelante la resolución general que vamos a votar y en cada país que estamos juntos trabajar por la unidad sindical y política de nuestras organizaciones.

Muchas gracias.

Continúa en la página siguiente



Bodart en Pakistán, en el congreso de La Lucha.



Intervención de cierre

Después de los largos debates que hemos tenido estos días, y la larga jornada de hoy, voy a tratar algunos de los debates mencionados. Sin embargo, en primer lugar, quiero reivindicar la declaración que hemos puesto a votar, que ha sido fruto de un trabajo colectivo y de un consenso. Este tipo de evento, de distintas organizaciones nacionales, internacionales, sólo puede desarrollarse a partir de tener coincidencias y consensos. Por ejemplo, nos hemos puesto de acuerdo en que no vamos a poner a votación ninguna conferencia más, por ahora, ni ningún BDI. Para avanzar sobre esto necesitamos avanzar a partir de los acuerdos sin violentar nada y nosotros tenemos una agenda que nos lo impide, de todas formas, esto no quiere decir que no podemos seguir haciendo debates a través de nuestras prensas. Sí podemos pensar hacia el año que viene, la posibilidad de efectuar otro tipo de evento. De la conferencia vamos a salir con una serie de resoluciones políticas muy importantes, que delimita a todos los que estamos acá de las distintas direcciones reformistas y de otros sectores de izquierda que, lamentablemente, no se han sumado a esta convocatoria. Salgamos con fuerza a aplicar las resoluciones, las campañas y sigamos avanzando en un proceso de unidad.

Uno de los debates, en el que se ha insistido, tiene que ver con la caracterización del conflicto de Estados Unidos y China. En cuanto a esto, creemos un error muy importante minimizar la disputa interimperialista que se viene desarrollando entre estas dos potencias. Lo consideramos un error porque, esta disputa es parte de la situación internacional que se está desarrollando. Refleja por un lado un hecho de la realidad, la decadencia del imperialismo yanqui que, aunque sigue siendo hegemónico, es evidente que se ha deteriorado en su rol de gendarme internacional. Al debilitarse cada vez más, plantea una dinámica en la que van a existir más roces y no podemos descartar absolutamente nada. Incluso, lo que sí tenemos que estar seguros, es que esto va a incentivar los conflictos, las agresiones. Nosotros tenemos que actuar en esta realidad, porque detrás de este conflicto tenemos que fijar una posición muy importante y principista. Los revolucionarios tenemos que disputarle al campismo, que intenta en los procesos mostrar a China como una alternativa revolucionaria frente al imperialismo estadounidense. Lo tenemos que hacer porque es muy importante llevarle al movimiento de masas claridad sobre esto. El campismo no sólo actúa en todo proceso mostrando alternativas que no son tales, sino que actúa en Venezuela, actúa en Nicaragua, en Siria para plantear que las alternativas a apoyar son a las supuestamente menos malas frente al imperialismo. En realidad, efectúa un trabajo de pinzas contra el movimiento obrero y la juventud. Por lo tanto, este es un punto muy importante.

En segundo lugar. Compañeros y compañeras, tenemos una coincidencia en que ha cambiado la situación, ahora tenemos que discutir cómo la definimos. Nosotros creemos que hemos entrado en una dinámica, que puede plantear la apertura de una situación pre-revolucionaria a nivel internacional. Es muy importante, más allá de esto, el haber

dejado atrás una definición defensiva que veía una etapa de noche negra, ya que estamos en una etapa en donde la relación de fuerzas comienza a ser favorable a los trabajadores. Esto no implica que no haya contradicciones, que no haya polarización y otros fenómenos.

Ahora bien, el debate que tenemos es sobre cómo actuar en esa situación. Creo que es un debate falso, entre los que estamos acá al menos, si la estrategia es el partido revolucionario o no. Precisamente, la resolución que estamos votando parte de ese acuerdo, sino no podríamos estar acá haciendo esta conferencia. Entonces, en realidad, el debate es cómo construimos esos partidos revolucionarios, ese es el debate real que tenemos entre nosotros y que también es mundial. Hay que partir de una realidad, no le hemos encontrado la vuelta los revolucionarios a este problema. ¿Cómo nos construimos? ¿Cómo pegamos saltos en la construcción en una etapa que, cada vez, va a brindar más oportunidades y multitud de contradicciones?

Nosotros creemos que existen corrientes que tienen una concepción evolucionista de la construcción de partido. Esta concepción evolucionista es más tremenda en el plano internacional. Compañeros, si los revolucionarios no empalmamos con otros no vamos a poder construir grandes partidos revolucionarios y pegar saltos en nuestra construcción para resolver el problema de los problemas, que cada vez se va a hacer más agudo mientras la rebelión crezca en el mundo. Por lo tanto, lo que tenemos que discutir es que no podemos, en determinados países donde hay procesos, ponernos al margen de los procesos organizativos de la vanguardia y el movimiento de masas, que son captadas por direcciones contra-revolucionarias, reformistas, buscando llevar para otro lado la situación.

A nosotros nos gustaría mucho que, en Estados Unidos, el giro a izquierda que se ha producido y la enorme vanguardia juvenil y una franja de masas viniera con nosotros, a la LIS. Pero eso no pasa, porque el gran problema que tenemos, es que ese giro a izquierda ha sido capitalizado por el DSA con una dirección completamente reformista, que gira cada vez más a la derecha. Si los revolucionarios no tenemos una política frente a ese fenómeno, nos aislamos, le facilitamos a esas direcciones que revientan el proceso. Ojo porque el sectarismo y el oportunismo son dos caras de la misma moneda. Renunciar a batallar, es facilitarles a las direcciones reformistas que terminen reventando los procesos.

En Brasil pasa lo mismo, no dar batalla desde el Bloque de Izquierda contra el giro liquidacionista de la dirección mayoritaria del PSOL, es permitirle a esa dirección mayoritaria que logre reventar ese proceso de reagrupamiento. Y eso, no va a contri-

buir a construir ningún partido revolucionario.

Se ha discutido Venezuela, que daría para una charla. En Venezuela lo que hay, es una derrota del movimiento de masas. Hubo un proceso revolucionario que fue derrotado. Entonces, no se puede discutir nada que en primer lugar no parta de esto. ¿Qué fue lo que pasó? La derrota es lo que explica el retroceso de los revolucionarios, de conjunto. Es más, podríamos discutir qué táctica utilizamos unos y otros. Yo para su información les digo que está escrito, nosotros nunca consideramos el gobierno de Chávez como nuestro gobierno. Ahora, lo que sí tenemos que discutir ahí es que, lamentablemente, todos hemos retrocedido. Yo quisiera que me diga algo, algún compañero de la corriente del PTS, que dice que algunos de nosotros, que participamos con todo en el proceso revolucionario, no crecimos por las tácticas que aplicamos. Los compañeros de la LTS/PTS, que no participaron del proceso revolucionario venezolano, ¿crecieron? Yo veo que son un pequeño grupo. No me vengan con que tienen muchos lectores, porque nosotros también tenemos, en Venezuela, muchos lectores en la página Aporrea que influenciamos nosotros. Estoy hablando de militantes. Son un pequeño grupo y se explica porque hubo una derrota. Ahora lo que tenemos que discutir es ¿cómo nos reagrupamos para enfrentar al gobierno de Maduro y a la derecha, algo que a algunos compañeros (lease PSL-UIT) les cuesta más. Hay que hacer un polo revolucionario para intervenir mejor, ahora que empieza a verse un poco de reanimamiento.

El tema del evolucionismo, en el terreno internacional, es peor. ¿Saben por qué? Porque no vamos a construir una gran internacional desde grupos fundacionales. Es importante hacer los grupos fundacionales, pero una gran internacional la vamos a hacer si empalmamos con grandes partidos. Y existen grandes partidos, pero tienen sus tradiciones propias, tienen su bagaje teórico y político. Partidos del trotskismo, con cuadros formados. Pero saben algo? No quieren que lo dirijamos los argentinos. Por ejemplo, nosotros empalmamos con La Lucha de Pakistán y no quieren que los dirijamos los argentinos, son un partido grande con 2000 militantes, con mucha elaboración, participa nacionalmente y tienen relación en todo el sub continente. Los compañeros del SEP, también una de las principales organizaciones de Turquía no

quiere que los dirijamos. En Australia no quieren. Pero sí quieren sumar a una internacional en la que puedan discutir de igual a igual, sin partidos madres, sin nadie que les diga qué hacer. Quieren una nueva internacional, una nueva tradición y nosotros creemos que eso es lo que hay que hacer en este momento.

Para finalizar, yo le hago un aporte a los compañeros de *Izquierda Diario*. Nosotros, sinceramente, estudiamos *Izquierda Diario*, creemos que es un aporte. Ojo, no tenemos que negarnos todo. Es un aporte el que han hecho los compañeros y nosotros lo estamos estudiando, es una cosa muy interesante. La elaboración colectiva tiene que servir para eso a los revolucionarios, para que colaboremos entre todos. Ahora, les damos una simple opinión. No nos confundamos que muchos lectores quiere decir adhesión política a nuestro programa o que se relaciona con la militancia. Sigo creyendo en el leninismo, hace falta un partido estructurado que milite en la clase obrera, que lleve su periódico de papel, que haga el trabajo gris y cotidiano. Lo otro ayuda. Tampoco desde ninguna iniciativa de la izquierda vamos a superar a los medios burgueses tradicionales, que son los que arman el sentido común. Lo vamos a hacer con mucha militancia, con mucha estructuración, si acertamos políticamente.

Por último, nos hemos alegrado mucho en nuestra organización que haya compañeros como el PTS, incluso como el propio PO que hayan superado la soberbia de creerse que eran la única fuerza de izquierda. Hay muchos soberbios acá, nosotros tendremos nuestra cuota, pero hay otros que tienen otra. Haber abandonado la idea de que eran los únicos revolucionarios, fue lo que permitió que el MST entrara al FIT Unidad. Creo que saber que no somos los únicos, es la clave para avanzar en unidad entre todos nosotros.

Salgamos de aquí juntos, tratemos que hacer frentes de izquierda donde esté planteado, por supuesto que donde no esté planteado no lo vamos a lograr aunque quisiéramos. Pero hay lugares como España, Chile y Venezuela donde es posible dar pasos en este sentido. En Francia tenemos que discutir si podemos avanzar juntos. Ahora, salgamos en unidad a impulsar las luchas, a impulsar la unidad del clasismo y a impulsar la unidad política de la izquierda para batallar contra todas las variantes del sistema, contra el reformismo y contra la burocracia sindical.

Muchas gracias.



¿Qué organización internacional necesitamos?



Luis Meiners, Socialist League de EEUU (LIS)

La crisis que estamos viviendo plantea enormes oportunidades y desafíos. Las luchas de la clase trabajadora y los pueblos marcarán la dinámica del período que empezamos a transitar. Con ellas vendrá un proceso de radicalización y giro a izquierda que abre la perspectiva de construir importantes organizaciones revolucionarias. Sin embargo, la existencia de condiciones favorables para esta tarea no garantiza su éxito. Éste depende de nuestra capacidad de responder adecuadamente, desde el análisis hasta la política y las tácticas.

El debate en torno a las distintas orientaciones para la construcción de organizaciones internacionales es primordial en el presente. Desde la Liga Internacional Socialista, intentamos llevarlo a la Conferencia convocada por el FITU. Lamentablemente, este no fue tomado a fondo por el resto de las organizaciones, por lo que queremos desarrollar en esta nota nuestras opiniones al respecto.

Dos concepciones equivocadas

La crisis y dispersión del movimiento trotskista en la posguerra tuvo consecuencias importantes sobre las distintas organizaciones que reclamaban el legado de la Cuarta Internacional. A errores oportunistas y sectarios, hay que sumar el desarrollo de concepciones equivocadas sobre cómo encarar el problema de la construcción de organizaciones revolucionarias a nivel nacional e internacional.

Una de éstas fue la tendencia a pensar y actuar como si el problema de dirección del proletariado pudiera ser resuelto desde una dirección nacional. Hemos denominado a esta práctica como «nacional-trotskyismo» y ha conducido al abandono de la construcción internacional. Esto describe de manera bastante cercana el presente y la historia del Partido Obrero. La Conferencia reflejó su casi inexistente desarrollo internacional.

Pero esto no es más que la consecuencia de una concepción profundamente arraigada en dicha organización. PO piensa que en soledad, su dirección ha resuelto los principales problemas teóricos y políticos de nuestro tiempo, y que puede por sí sola orientar la política concreta para cada situación nacional. Vale decir,

que el problema de la dirección internacional del proletariado ya está resuelto, es el PO. Lo que resta es que las demás organizaciones revolucionarias y el proletariado lo reconozcan.

Desde esta concepción equivocada postulaban como tarea para la Conferencia del FITU resolver el problema de dirección del proletariado. Esta orientación sobredimensionada impide que la Conferencia actúe efectivamente sobre la realidad, con objetivos más modestos. Simultáneamente, reduce el análisis y debate político concreto a una serie de consignas «todo terreno», válidas para toda situación de la lucha de clases.

Otra concepción, que hemos denominado como la internacional de «partido madre», es una generalización dogmática y equivocada de la táctica de apoyar, desde un partido más consolidado, la conformación de núcleos revolucionarios y su desarrollo en cada país. La crisis del trotskismo de posguerra derivó en la conformación de agrupamientos defensivos, tendencias internacionales en torno a un partido con mayor desarrollo. Pero hacer de esta necesidad un método es un error importante.

El PTS y su Fracción Trotskista expresan esta orientación de manera cabal. Sus organizaciones internacionales se construyen a partir de la adhesión no sólo a un programa y una concepción estratégica, sino a toda una tradición teórico-política, que incluye un canon de interpretación de los clásicos y de la historia del movimiento trotskista. Esto, nuevamente, implica presumir que la propia dirección ha resuelto los principales problemas del presente, y que el resto de las tradiciones y corrientes del movimiento trotskista no tienen nada que aportar a la elaboración colectiva.

Izquierda Socialista y la UIT-CI, por su parte, han derivado en una



Barcelona, mayo 2019. Conferencia fundacional de la LIS.

variante similar producto de un conservadurismo notorio que los lleva a aferrarse dogmáticamente a elaboraciones previas. Esto no sólo los desarma en la interpretación de la realidad cambiante, sino que además los estanca en la construcción defensiva que agrupa sólo a quienes provienen del morenismo. Notablemente, es lo opuesto a los esfuerzos de Moreno por formar parte del movimiento trotskista internacional.

El proyecto de la LIS

Desde la Liga Internacional Socialista defendemos otro modelo de construcción internacional. Entendemos que la magnitud y extensión del proceso de radicalización al que estamos ingresando es muy superior a la capacidad de respuesta de los agrupamientos internacionales actualmente existentes. Por eso es fundamental construir una organización que esté abierta a la confluencia de organizaciones socialistas revolucionarias que provienen de distintas tradiciones.

El movimiento trotskista internacional ha atravesado una serie de crisis durante décadas, cuyo análisis excede el presente artículo. Razones objetivas y subjetivas condujeron a un panorama de fragmentación y agrupamientos defensivos, cada uno de los cuales sostiene (frecuentemente con métodos burocráticos) su interpretación del legado programático y teórico y de la historia de la corriente.

Esta realidad ha sido un factor que ha obstaculizado un avance cualitativo del trotskismo ante la crisis de apar-

tos y corrientes contrarrevolucionarias y reformistas. Por supuesto no es el único factor, existen condiciones objetivas. Pero sobre este factor podemos actuar de manera directa, hacerlo resulta decisivo.

Desde la LIS buscamos construir una organización internacional que responda a estos desafíos del presente. Venimos demostrando en la práctica que existen condiciones para que partidos nacionales y agrupamientos internacionales que provenimos de distintas tradiciones dentro del movimiento trotskista podamos confluir. Incluso que de ese trabajo en común pueda surgir una nueva tradición, que incorpore lo mejor de las anteriores y las supere. Esto requiere una apertura genuina a trabajar con diferencias.

La base para esto es una comprensión común de las tareas del momento, un programa claro que retoma las enseñanzas fundamentales del socialismo revolucionario y una delimitación estratégica en la defensa de la revolución socialista y el partido leninista. A partir de estos puntos existen matices, debates. Por eso, también es necesario darnos un funcionamiento que permita que esas discusiones se desenvuelven democráticamente en el marco de una intervención común.

Necesitamos una organización internacional sólida, que debata y elabore colectivamente. El aporte de distintas perspectivas es fundamental para construir un análisis científico de la realidad. Sólo con elaboración colectiva podremos intervenir efectivamente para transformarla.

Refugio

Un debate tangencial, pero que se planteó en la Conferencia del FIT-U del fin de semana pasado, fue el socioambiental. La única exposición referida al tema la desarrolló en pocos minutos la diputada por el MST de Córdoba, Luciana Echevarría. Uno de los partidos que integran el frente, Izquierda Socialista, la cuestionó. Entonces, en este artículo aclaramos nuestra perspectiva.



Mariano Rosa

El dogma puede operar como refugio. La falsificación polémica, forzada, como método para encubrir. ¿Refugiar qué? ¿Encubrir cómo? Refugiar impotencia política, inconsistencia teórica. Encubrir la falta de experiencia acumulada o la pereza intelectual, del que prefiere mejor no arriesgarse. Es decir: es una especie de “empaque” político. Arrancamos por acá el artículo, porque nuestro partido fundó hace 6 años una corriente nacional para intervenir en el frente socioambiental: la Red Ecosocialista. Esa determinación táctica, se dio después de 3 o 4 años de participación en la resistencia megaminera, en la denuncia del agronegocio, en la paciente (pero constante) tenacidad para intentar comprender este nuevo fenómeno de la decadencia sistémica, interactuar con la vanguardia de su movimiento, y luchar ideológicamente con distintas corrientes planteando un programa desde la izquierda, de fondo, revolucionario. Pasaron casi 10 años de aprendizaje nacional e internacional. Porque desplegamos campañas, impulsamos encuentros, asambleas, talleres. Porque fuimos invitados a eventos en América Latina y Europa. Porque debemos tener entre 150 y 200 artículos publicados con debates que van desde la matriz extractiva en el país, hasta la experiencia de la planificación burocrática del estalinismo y su deriva ecológica. En síntesis: ni recién llegamos, ni somos improvisados en este frente de lucha anticapitalista. Por lo tanto, la seriedad más elemental para plantear una polémica, es estudiar con cierto detenimiento al oponente. Izquierda Socialista, no se tomó ese básico trabajo. Pero, en fin, dejemos el análisis del debate para explicar con argumentos, por enésima vez algunas de nuestras posiciones estratégicas.

El punto de no-retorno

¿Es todo más de lo mismo en el mundo y por lo tanto nada nuevo para pensar? Veamos. Las condiciones medioambientales que prevalecían desde la última edad de hielo –las únicas condiciones en las que las civilizaciones humanas existieron– están siendo sepultadas. El cambio climático es el ejemplo más evidente: el nivel de dióxido de carbono en la atmósfera es ahora mucho mayor que en cualquier período de los últimos dos millones de años. Repitamos: 2 millones de años. Esta arista de la crisis global, no es un aspecto secundario: es fundamental y nueva por su escala y dinámica. El capitalismo llevó a la civilización a varios límites en las últimas décadas. Lo que estamos diciendo es que el capitalismo está haciendo involucionar la vida sobre el planeta. Una prueba es toda esa serie de nuevas enfermedades zoonóticas (virus, bacterias y parásitos que pasan de la vida silvestre a los humanos y animales domésticos) que emergen cada 4 o 5 años por todo el mundo porque el modo de producir está arrasando los bosques primarios reemplazándolos con monocultivos con el objetivo de ampliar márgenes de rentabilidad. En ecosistemas desestabilizados hay más chances para que enfermedades como el Ébola, el virus del Zika, la Gripe porcina, otras nuevas gripes, y ahora el Covid-19 contagien las comunidades cercanas. El calentamiento global empeora la situación al permitir (o forzar) a los patógenos portadores que abandonen áreas aisladas donde habían existido pasando desapercibidos durante siglos enteros o mayor tiempo. El cambio climático, además, debilita los sistemas inmunológicos de las personas y los animales, haciéndolos más vulnerables a las enfermedades, y con más probabilidades de experimentar complicaciones



extremas. El vaciamiento de la salud pública, para subsidiar corporaciones o pagar deudas externas, completa el cuadro. Entonces: ¿no amerita esta realidad que los marxistas abramos la cabeza para pensar de forma creativa, valiente políticamente e innovadora? Bueno, los (eco) socialistas del MST, decimos que sí hace tiempo.

Marx y la cuestión ecológica

La imputación que IS nos hizo sería más o menos así: “Como hay corrientes o personalidades que utilizan la etiqueta de ‘ecosocialista’ y son reformistas, ustedes, militantes del MST que construyen la Red Ecosocialista también lo son”. Incluso el silogismo, sigue: “y como esos ecosocialistas reformistas (algunos por lo menos), apoyan al DSA en EEUU, y en ese partido hay una corriente de reformismo ecológico, adivinen: a ustedes, les cabe lo mismo. Son reformistas”. Bueno, este fue el “argumento polémico” contra nosotros en la Conferencia del FIT-U. Con esa forma de razonar, podríamos decir que Stalin también decía que era marxista. IS dice que es marxista. Entonces, IS es estalinista. ¿No? Por suerte, Marx estudiaba, con la mentalidad bien abierta. Y por eso, su pensamiento dejó coordenadas metodológicas (no recetas, ni verdades absolutas), que a más de 150 años todavía tienen potencial político y teórico para entender procesos novedosos. Por ejemplo:

- **La brecha metabólica;** como categoría dedicada a explicar la ruptura y disociación que la lógica de la ganancia produce entre la civilización humana y los ecosistemas. El capital agota las dos fuentes fundamentales de la riqueza social: la fuerza humana y la naturaleza. Esto es pertinente para aplicar a la actualidad.
- **Gestión racional;** el planteo de la necesidad de recuperar un intercambio con el entorno, sostenible, y para eso, la planificación democrática de la producción. Otro concepto vital.
- **Reemplazar valores de cambio por valores de uso;** la supresión de la propiedad privada capitalista y el fetichismo de la mercancía. Hoy, aplicable a la obsolescencia programada o la publicidad comercial que fomenta el sobre-consumo artificial. Esto, como pista de investigación política, también es de Marx. Y llegó a trazar estos ejes, aproximativos (porque no fue un “ecologista”), estudiando

al químico Liebig, después a Carl Fraas, un proto-climatólogo y así desarrolló la idea de que el capitalismo multiplica fuerzas destructivas, no productivas llegado cierto límite. Es decir: no repitió fórmulas preconcebidas. Se animó, exploró, formuló hipótesis.

En síntesis: claro que hay reformistas y obvio, hay traficantes de marxismo edulcorado. Son un peligro. Pero los custodios medievales de Marx, también divulgan falsas ideologías. Huimos de ese nicho.

Ese hijo sano del escepticismo

La transición al socialismo, incluye asumir toda la herencia del desastre capitalista para superarla. La supervivencia de esta organización social, ya decadente, provoca fenómenos imprevistos. La tecnología no es neutra en general, depende como la ciencia de la orientación de clase que la utilice. Pero a la vez, el capital en esta etapa desarrolla modalidades de producción dañinas per se, independientemente de la clase. Abolir ramas enteras de la producción es una destructiva y revolucionaria tarea planteada, para la clase obrera en el poder. Y reconvertir esas ramas, con garantía de continuidad laboral como prioridad. A la vez, para las izquierdas de capilla, es un tabú. Para nosotros, una novedad.

La sociedad por la que luchamos, tiene que tener como base otra racionalidad de clase, obrera y del conjunto de los explotados. Y a la vez, integrar el vector socio-ambiental como parámetro, para un plan de rescate de los ecosistemas de la depredación capitalista. Esto, también es una novedad. Nuestro propósito es la propiedad colectiva de los medios de producción, para una planificación democrática de todo. Nuestra concepción no es la de una limitación del “consumo general”, sino un cambio en la matriz de producción, una reeducación global del consumo, el fin de la ostentación, el desperdicio, la alienación y la acumulación que prevalece en el orden capitalista.

La innovación tecnológica, para alivianar la carga colectiva del trabajo socialmente necesario. Trabajar todos y trabajar menos.

Tiempo libre social de masas como pre-requisito para una democracia política de clase, también.

Para todo esto, como proyecto anticapitalista y socialista se requiere clase obrera movilizadada, autoorganizada y partido revolucionario e internacional, porque la escala de nuestra perspectiva estratégica es esa. Una vez más: el dogmatismo es otro hijo sano del escepticismo. Porque el que no cree, no se prepara. Es sectario porque se auto-preserva o es oportunista, porque se aferra a lo que tiene más a mano, lo ya pensado. Pero también deja lo “nuevo”, lo “difícil”, lo “contradictorio” para más adelante, total falta. No es nuestro caso. Tenemos apuro y corremos la frontera de lo posible. Trazamos hipótesis, estudiamos, militamos, evaluamos, apelamos al ensayo-error. Entonces, por eso somos efectiva y orgullosamente revolucionarios (eco) socialistas. Así las cosas.



El partido revolucionario y las tácticas políticas

Entre muchos otros debates que cruzaron la Conferencia del FIT-U estuvo uno referido a las tácticas políticas y su relación con la construcción de partidos revolucionarios. Dejamos nuestra opinión.



Sergio García

Un intercambio sobre este tema necesita ser serio, de altura entre revolucionarios, alejado de chicanas y de un bajo nivel que, lamentablemente, se evidenció en tramos de la Conferencia. Por ejemplo escuchamos a referentes públicos del PTS, PO e IS lanzar supuestas denuncias sobre el MST que “estuvo con Pino Solanas”, lo mal que estuvo eso cuando el MST tenía “las puertas abiertas del FIT”, o lo equivocado de haber “integrado organizaciones del gobierno en Venezuela”. También escuchamos que el modelo del FIT-U es lo mejor para todo el mundo.

El método de debatir con falsedades y chicanas, es más afín a la militancia universitaria en tiempos de elecciones y colas de votación. Apoyarse en falacias y en una dosis de autoproclamación no conduce a nada positivo y demuestra cierta incapacidad de hacer debates teóricos y políticos profundos entre militantes y organizaciones de izquierda. Alejados de este método, en el MST opinamos desde otro lugar.

Debatimos sobre construcción de partidos, intervención en procesos reales donde interviene la vanguardia y el activismo de izquierda cuando todavía hace la experiencia con otras direcciones. Debatimos sobre tácticas políticas y su relación con la construcción de un partido revolucionario.

La presencia de la LIS y el MST deja claro que construimos todos los días partidos revolucionarios, es esa nuestra tarea estratégica a nivel nacional e internacional. Así lo hacemos en el MST y así lo hacen todas nuestras organizaciones hermanas. Los demás partidos del FIT-U dicen no tener diferencias sobre esto. Todos decimos, y la resolución votada también, que hay que construir organizaciones revolucionarias.

El punto en cuestión es otro; si en determinadas situaciones y procesos, tener tácticas políticas ayuda o no a fortalecer partidos revolucionarios y a debilitar a direcciones reformistas y posibilistas. O como creen algunos compañeros es mejor quedar por fuera de todo proceso que no sea 100% socialista y anticapitalista, y creer que así se combate a estas direcciones.

El PO y Brasil, la nada misma

Por ejemplo los compañeros de PO creen que en Brasil fue incorrecto fundar el PSOL y seguir dando una pelea allí adentro desde su ala izquierda y critican que hace años hagamos esto y proponen actuar por fuera. Olvidan un detalle; con su tesis política no han podido construir en estos mismos años nada en Brasil ni menos todavía hacer algo superior al PSOL. No pasan la prueba de la realidad: ¿Dónde está la organización revolucionaria que avanzó mucho por fuera del PSOL? En ningún lado. Mientras dentro del PSOL se está dando una fuerte lucha política contra su dirección mayoritaria, dentro de ese bloque de izquierda construimos nuestra organización revolucionaria y veremos más adelante como en común con otros avanzamos más, mientras damos una lucha política real desde la izquierda y no una inexistente desde Buenos Aires.



Por fuera de los procesos ¿Que se logra?

Por otra parte, los compañeros del PTS y la Fracción Trotskista cometen error similar en Venezuela. Critican a quienes decidimos tener años atrás tácticas sobre las organizaciones políticas del proceso revolucionario, haciéndolo de manera independiente, organizada y sin reconocer ninguna autoridad al gobierno que jamás integramos y siempre criticamos públicamente, como puede verse en nuestros materiales. Con esa táctica nuestra corriente es una realidad en Venezuela, incluso en situaciones muy difíciles. Los compañeros de la FT en el pico más avanzado del proceso, y ahora en su peor momento, siempre fueron un muy pequeño grupo de militantes, no pudieron superar ese estadio. Pero aconsejan con la supuesta autoridad de quien construyó una gran organización, algo que, en Venezuela, no es su caso.

Falsedades e incoherencias

Por otra parte IS explicó su crítica al MST y Proyecto Sur, táctica electoral de 2011. Pero lo hizo con falsedades e incoherencias. Hoy la sección peruana de la UIT-CI participa en el Frente Amplio cuyo programa tiene un claro tinte centroizquierdista y equivocado. Proyecto Sur de 2011 tenía una propuesta antiimperialista muy positiva basada en cinco causas que incluía no pagar la deuda, contra las corporaciones mineras, petroleras y las privatizadas entre otras cosas muy correctas, y por eso recibía el apoyo de base social de la izquierda, razón por la cual era correcto ser parte de ese movimiento y tener una táctica política frente al fenómeno y disputarlo. Y cuando Solanas fue abandonando ese programa, el MST cosechó en distintas provincias la intervención correcta que habíamos hecho al ser parte de ese proceso. La crítica incoherente y a destiempo que hoy hace IS no tiene nada que ver con Proyecto Sur, en realidad solo sirve para aplicársela a sí mismo, en lo que equivocadamente la UIT-CI hace ahora en Perú con un programa de centroizquierda.

IS además falsea la realidad cuando dice que el MST tenía las puertas abiertas del FIT. Nunca fue así. El FIT se conformó, dicho por sus fundadores, solo para poder superar las PASO. A partir de allí y tras un buen resultado electoral, tuvo una política cerrada durante todas las elecciones siguientes. De hecho el MST en 2013 y 2015 les propuso reiteradas veces hacer un acuerdo, en 2017 lo mismo, y tras su negativa se conformó Izquierda al Frente. Hicimos durante años numerosas cartas públicas y pedidos de reunión jamás aceptados por el FIT. Las “puertas abiertas” nunca existieron. Solo cuando el FIT comenzó a tener algunos resultados más bajos y el MST algunos

mejores en varias provincias, se pudo avanzar en un acuerdo nacional.

Volviendo sobre las tácticas política en general y la contradicción de decir o hacer cosas distintas de lugar a lugar, está el ejemplo de los compañeros del PTS, que critican correctamente a quienes como el SU defienden la estrategia de partidos amplios, pero critican equivocadamente a quienes quieren tener una táctica sobre esas construcciones. Cuando a la vez ellos mismos participan en Francia en el NPA, que surgió impulsado por los inventores de la tesis de los partidos amplios. Nosotros somos coherentes; no criticamos que la FT-CI que integra el PTS haya participado este tiempo en el NPA, nos parece una táctica lícita. Lo incoherente es que lo

hagan allí pero critiquen a quienes a veces impulsamos tácticas políticas similares en otros países, sin dejar nunca de construir nuestro partido revolucionario.

El FIT-U, avances y límites

Por último una reflexión sobre la propuesta de PO de hacer el FIT-U en todos los países, como gran receta. Como dijimos, no se trata de ir por el mundo con pedantería diciendo qué hacer, sin ver las realidades políticas, las tradiciones y fuerzas que actúan, la composición de la izquierda en cada lugar y la fuerza propia para impulsar tal o cual construcción. Eso es una concepción nacional trotskista de PO que a la vez tiene una cara oportunista. No podemos olvidar que el FIT Unidad es un paso importante, una conquista que hay que defender y fortalecer, pero que tiene mucho por mejorar y cambiar. Aún es un acuerdo de carácter electoral, es decir limitado e insuficiente. Todavía no actúa en común en la lucha de clases ni tiene una estrategia común para intervenir en todos los planos, como debería ser. Muchas veces priman las disputas y no un trabajo leal. Por eso no puede ser presentado al mundo como “el modelo a seguir”. Más bien tenemos que tratar de que mejore, cambie y avance mucho más. Si lográramos eso, tal vez podamos hacer un aporte mejor al movimiento internacional. Y para eso, entre otras cosas, hay que ver el mundo y aprender también de otras experiencias. Como también sería útil que en países como Chile, España, Venezuela o Francia, donde varias corrientes estamos, demos pasos concretos hacia frentes políticos e intervención común. Eso valdría más que mil palabras.

En resumen, construimos organizaciones revolucionarias internacionales y en cada país. Sobre esta base, siguiendo las mejores tradiciones del leninismo y el trotskismo, tenemos tácticas para empalmar mejor con franjas avanzadas de trabajadores y de la juventud. Podemos hacer experiencias, utilizar el entrismo, ser tendencia organizada en un movimiento más amplio, o ser parte de un frente si juega un rol positivo en una coyuntura aunque su programa no sea exactamente el nuestro. Precisamente por eso es una táctica, limitada en el tiempo, y no una estrategia. Utilizarlas audazmente es una forma más de contribuir a disputarle a las direcciones reformistas o centristas una franja de trabajadores y jóvenes, y de formar en ese combate político una fuerte camada de cuadros y militantes revolucionarios. La dinámica construcción internacional de la LIS, y el MST con un sólido trabajo implantado a lo largo del país, son un aporte y muestra de que construir partidos revolucionarios y desplegar tácticas políticas, son tareas complementarias y no contrapuestas.

Debates sobre movimiento obrero y modelo sindical

En el panel-debate sobre «El movimiento obrero latinoamericano ante la crisis capitalista y la pandemia», que compartí junto a Romina Del Plá (PO); Lester Calderón (PTR de Chile) y José Bodas (PSL de Venezuela), desde el MST/LIS y nuestra corriente sindical ANCLA, pusimos como centro del debate qué política necesita la izquierda clasista para responder correctamente al problema de la dirección.

Guillermo Pacagnini

Nuestra ponencia partió de analizar tres ejes, fundamentales para entender la oportunidad y la responsabilidad que tiene la izquierda clasista en el movimiento obrero.

En primer lugar, consideramos la nueva situación que se abrió en Latinoamérica desde el año pasado, un proceso que prácticamente no se veía desde principios de siglo, con un ascenso descomunal, rebeliones y revoluciones. La pandemia profundizó esa debacle económica, aumentando la miseria y los indicadores sociales de crisis, pero no interrumpió el proceso de movilización. Aunque las grandes acciones de masas dieron paso a expresiones de conflicto parcial o luchas por lugar en la coyuntura donde la salud de miles está en juego, por la dinámica de la situación, tenemos que prepararnos para nuevas confrontaciones. Esto es así por los «planes pospandemia» que están preparando el imperialismo, las burguesías y los gobiernos de distintos signos. Vamos a más medidas de ajustes, pero también a nuevos intentos de aplicar reformas estructurales como la laboral y previsional. Muchas de las cuales quedaron pendientes total o parcialmente por la dura pelea que dio el movimiento de masas en Latinoamérica. Un movimiento de masas con un capital acumulado y un caldo de cultivo que obra como motor de nuevas confrontaciones.

La dirección, factor determinante y problema estratégico

El segundo eje que abordamos desde nuestra ponencia fue cómo las direcciones sindicales burocráticas y políticas reformistas (dos caras de una misma moneda), han sido la traba fundamental para darle continuidad y desarrollo a los procesos de movilización. Sin soslayar que el peso específico del movimiento obrero, fue muy desigual en los procesos que se han dado en los diferentes países y que el sesgo ha sido más popular y juvenil, es evidente que la ausencia de una dirección clasista y revolucionaria y el rol de las direcciones burocráticas ha sido decisivo. Como el papel que jugó la dirección de la CUT chilena para que esa revolución no progrese. El tremendo rol negativo de la COB en Bolivia, no sólo frente al golpe de Evo Morales, sino en la organización de la resistencia ante el golpe. Ni hablar de la CUT correísta en el medio de una rebelión indígena-popular que fue presurosa a negociar la entrega. O en Colombia para que no progresen los paros generales. O cómo se derrumbó el proceso de la UNT de Venezuela de la mano del retroceso del proceso bolivariano y la necesidad de fortalecer una tercera opción independien-

te ante los sectores integrados al régimen de Maduro y los que trabajan con la derecha. Y en Brasil la dirección de la CUT, enfeudada al PT y la CTB que no estuvieron junto al despertar movilizado de la clase obrera y el pueblo multiplicando conflictos y enfrentando a Bolsonaro.

El rol de la izquierda clasista

En este marco, destacamos la importancia de analizar los procesos más avanzados de organización y recambio de dirección combativa. Y la política de la izquierda clasista en ellos, para sacar conclusiones de cara al panorama conflictivo que se viene, de luchas, surgimiento de camadas de activismo rebelde y joven, como el que se demostró intransigente en Chile o el de las precarizadas que viene protagonizando paros de carácter internacional en plena pandemia. El peso creciente de la izquierda en los procesos, amerita la necesidad de debatir la mejor política para intervenir. Partiendo de los acuerdos generales y programáticos que existen en la izquierda revolucionaria, hay debates que la urgencia de la hora amerita abordar. Porque de su conclusión se desprenden tareas concretas. Y de ello puede depender que un proceso de lucha u organización avance o retroceda.

Hay dos cuestiones que consideramos fundamentales y son motivo de debate permanente en la izquierda: el frente único y el modelo sindical. Ambas fundamentales para la disputa contra la burocracia y la nueva dirección. La necesidad de una inteligencia común entre las fuerzas clasistas integrando la diversidad se torna clave en estos tiempos. La experiencia de organización más avanzada y prolongada en el tiempo como CONLUTAS en Brasil muestran los claroscuros y la puja entre las posiciones burocráticas de la mayoría y la pelea de las tendencias clasistas por la democracia sindical a su interior. En el caso de Argentina, la experiencia del Plenario del Sindicalismo Combativo, más embrionaria, pero es un gran paso en esa dirección.

Al cambiar y sumarse el PTS que durante más de dos años desarrolló una política opuesta, es importante aprovechar la congruencia entre el FIT-U, que necesita superar el estadio de frente electoral y enraizarse en los procesos de la lucha de clases y el PSC que necesita profundizar los acuerdos para superar un estadio más testimonial.

Para que el PSC se transforme en un polo de referencia y articulación de agrupaciones y sindicatos recuperados y ayude en el apoyo a las luchas y para disputarle a la burocracia sindical, debe superar el estadio testimonial. Si no logramos actuar unidos en las luchas, si

no logramos acuerdos para apoyar a los nuevos dirigentes, si no avanzamos en listas unitarias democráticamente integradas en los sindicatos, el Plenario no va a progresar. Lamentablemente son más los ejemplos donde fuerzas integrantes del plenario como el PO en la UTS de Córdoba, el PTS en CICOP y en ATEN, por mencionar solo algunos ejemplos, o desarrollan políticas sectarias y divisionistas priorizando su propia construcción por sobre el desarrollo de un organismo obrero.

El modelo sindical

La discusión sobre el modelo sindical, colocada una vez más desde nuestra corriente, tuvo peso en los debates. Entendiendo el modelo como el programa de transición para que se desarrolle la nueva dirección clasista y democrática. Y basados en la experiencia desde que la izquierda ha ganado peso en el movimiento obrero, que muchas veces reproduce vicios burocráticos del viejo modelo sindical estatista, verticalista y de pensamiento único. Y esto, así como el boicot al frente único, es nocivo y contrarrestante a la hora del desarrollo de los procesos de renovación sindical. Nosotros insistimos en la necesidad de romper esta cultura imperante en la clase trabajadora heredada de la burocracia de todo pelaje. Para ello disputar por un modelo con la autonomía, la democracia sindical, la integración proporcional de las distintas tendencias, la perspectiva de géneros y la coordinación, como pilares del mismo. Y allí chocamos con concepciones y praxis de sectores de la izquierda que integran el FITU y el PSC. Veamos.

La independencia del estado no puede ser sólo algo declamativo, limitarse a reclamar la derogación de las leyes de asociaciones sindicales para que los sindicatos no sean agencias de los ministerios de trabajo. Se trata de no ser esclavos de los estatutos totalmente antidemocráticos en su mayoría. De no usarlos de excusa para no aplicar la democracia obrera. O de no plantearse democratizarlos cuando se gana la dirección de un sindicato. Por ejemplo, en el sindicato del Neumático, una gran conquista del clasismo, venimos reclamando una democratización de sus estatutos, cuestión soslayada por la corriente del PO en su dirección.

El segundo eje a remarcar, es el problema de la democracia sindical. Partiendo de la consigna «que la base decida todo», es incomprensible que, cuando parte de la izquierda tiene responsabilidad de dirección en un sindicato, reproduzca actitudes de la burocracia sindical. Los cuerpos de delegados deben funcionar con mandato. Las asambleas ser soberanas para



Guillermo Pacagnini
Sec. Gral. CICOP, Mesa Nacional PSC
Dirigente del MST - Argentina

todo. Los comités de lucha electos cuando los organismos estatutarios sean superados por la movilización. Es notable cómo el PO denosta esta consigna. Y lo volvió a reiterar en el debate. Y es uno de los pilares claves no solamente de cara a la disputa por la dirección sindical. Que la base decida es además una consigna educativa de cara a que la clase obrera se autodetermine y asuma la conducción no solo de los sindicatos sino en la perspectiva del poder y de los organismos obreros de doble poder que lo sustenten.

Por último, el pensamiento único, también es un estigma del viejo modelo que más cuesta desterrar apenas se conquista una interna, seccional o sindicato. «No se puede dirigir con diferencias», premisa de la vieja burocracia que se refleja en nuevas direcciones que se niegan a integrar a las demás tendencias en función de su representatividad real. En ese sentido, a diferencia de la CICOP donde todas las corrientes están integradas, en el cuerpo de delegados de la UF Oeste no hay decisión de abrirse a la integración de otras expresiones del clasismo por parte de IS que incide en su conducción.

Tampoco quien asume un cargo sindical está exento de los problemas de género, tan enraizados en la burocracia patriarcal. Por eso marcar a fuego estos puntos programáticos y llevarlos a la práctica, es fundamental si queremos dar vuelta todo y empalmar con el nuevo activismo rebelde. Sin el cual, no hay materia prima para una nueva dirección clasista.

Por último, la necesidad de coordinar, de poner la conquista lograda al servicio de la pelea por un gremio o sector de la clase, es uno de los pilares claves del nuevo modelo que se necesita y también donde muchas veces sectores de la izquierda faltan a la cita. No se puede tratar al sindicato o la interna recuperados, como un coto de caza. Adaptarse al aparato, es una presión hacia la burocratización. No hay sindicatos revolucionarios si se implementa en ellos una política conservadora y no se los pone al servicio de la lucha y de ganarle nuevos sectores a la burocracia.

Estos debates quedaron abiertos. Para nosotros avanzar en ellos es una necesidad para que sean realidad las prácticas democráticas en el movimiento obrero.



La difusión de ideas y la organización revolucionaria



Emilio Poliak

Una parte de la conferencia estuvo atravesada por este debate. Se colocó a partir de las intervenciones de la mayoría de lxs referentes de la corriente internacional del PTS que, llamativamente, en cada una de sus intervenciones introdujeron la influencia alcanzada por *La Izquierda Diario* en los diferentes países. El rol de la prensa revolucionaria tuvo una importancia destacada en la historia de la construcción de partidos revolucionarios que las organizaciones participantes tomamos como ejemplo. Evidentemente desde la publicación de *Iskra* a comienzos del siglo pasado hasta nuestros días la realidad de la comunicación ha sufrido cambios importantes que no pueden ignorarse. En ese sentido hay que reconocer, como lo señaló Alejandro Bodart en su intervención de cierre, que lxs compañerxs

del PTS han hecho un aporte aprovechando las nuevas tecnologías y han ocupado un espacio (particularmente en Argentina, ya que no es igual en todos los países) en la difusión de las ideas de la izquierda. En esto, por lo menos con nosotros, no hay debate; estamos a favor de aprovechar todos los avances y posibilidades, de hecho intentamos hacerlo y seguiremos avanzando en nuevas iniciativas al respecto, por ejemplo lanzando una nueva página web las próximas semanas.

Lo que nos sorprendió, y en eso radican nuestros matices, es en la relación que lxs compañerxs hacen, en una traslación mecánica, entre las “entradas” a su web y la influencia política de sus organizaciones. Lo fundamentan con la idea de que en esta etapa estaría planteado llevar adelante una estrategia iskrista entendiendo esta definición como un sinónimo unilateral de gente que ingresa a una web. No compartimos que esa fuera la concepción de la estrategia de Lenin donde la prensa no sólo jugaba el rol de difundir ideas y educar a la clase obrera sino la de ser el organizador político del partido. Así lo señaló en muchos de sus escritos. Ya en el *¿Qué*

Hacer? de 1902 el revolucionario ruso señalaba “el contenido fundamental de las actividades de la organización de nuestro partido, el centro de gravedad de estas actividades debe consistir en una labor que es posible y necesaria tanto durante el período de la explosión más violenta como durante el de la calma más completa, a saber: en una labor de agitación política unificada en toda Rusia que arroje luz sobre todos los aspectos de la vida y que dirija a las más grandes masas. Y esta labor es inconcebible en la Rusia actual sin un periódico central para toda Rusia que aparezca muy a menudo.” Pero agregaba “La misión del periódico no se limita, sin embargo, a difundir las ideas, educar políticamente y a atraer aliados políticos. El periódico no es sólo un propagandístico colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo”. Unos años después, en el marco de la discusión que dio origen a la división entre mencheviques y bolcheviques justamente en torno a la discusión sobre la organización del partido recordaba “En efecto, *Iskra* había sido desde el primer momento, no sólo un órgano de publicación sino, además, una célula de organización [...] Cuando

el II Congreso del Partido reconoció a *Iskra* como Órgano Central, entre los tres puntos que exponían los motivos de la resolución correspondiente dos estaban consagrados precisamente a este plan de organización y a las ideas de organización de *Iskra*: a su papel en la dirección del trabajo práctico del Partido y a su papel dirigente en la labor de unificación” (Un paso atrás, dos adelante. 1904).

No tomar todo lo referente a prensa y difusión de ideas unido a la tarea de organización, puede llevar a una construcción de tipo movimientista que equipare lectorxs con influencia política y organización militante, cuando en la realidad esta relación no se expresa ni en las movilizaciones ni en la implantación real de las fuerzas en la clase trabajadora, la juventud y el movimiento de mujeres. En ese sentido seguimos pensando que además de incorporar y mejorar la utilización de las nuevas tecnologías y combinar diversas formas de difusión, la necesidad de contar con herramientas que permitan la organización militante de los partidos sigue siendo fundamental para la construcción de sólidos partidos revolucionarios.

Otras voces de la Conferencia del FIT-U

Por razones de espacio es imposible publicar todas las intervenciones que pueden escucharse en las páginas web. Aquí dejamos palabras de Luis Meiners en el panel de Situación Internacional, de Joaquín Araneda en el de Situación Latinoamericana y de Cele Fierro sobre Argentina.

Luis Meiners, Socialist League de EEUU (LIS)



...La pandemia ha sido el disparador de una crisis económica cuyos elementos fundamentales ya se encontraban en desarrollo. Estos tienen que ver con la crisis de 2008, y más profundamente con la caída de la tasa de ganancias. La salida de esta crisis implicó el salvataje de los bancos, y una serie de políticas como recortes impositivos a los grandes capitalistas en EEUU, que ha generado el crecimiento de una inmensa burbuja especulativa. Estas contradicciones se venían acumulando y se expresaban, por ejemplo, en una caída sostenida de la inversión productiva, que preanunciaba una crisis económica de magnitud...

...Se abren oportunidades enormes para los revolucionarios. Pero nada es mecánico ni lineal. La falta de dirección revolucionaria también plantea la posibilidad de derrotas. La perspectiva de sectores reformistas que planteaban que la insurrección no iba estar planteada por décadas, y que por eso había que enfocarse en lo electoral ha quedado marginada por los acontecimientos. La pandemia y la debacle económica están poniendo a la orden del día aspectos fundamentales de nuestro programa socialista revolucionario. Tenemos que discutir cómo desde la izquierda revolucionaria desplegamos la mayor unidad de acción para enfrentar lo que se viene, y construir grandes organizaciones revolucionarias. Porque esta crisis plantea la posibilidad de construir organizaciones revolucionarias con influencia de masas...

...No es acertado pensar que Estados Unidos

y China son grandes aliados, más bien estamos yendo a un curso de colisión que está marcado por la propia disputa inter-imperialista. Reflejada en el proyecto de La Ruta de la Seda, en el caso de China, que implica una expansión capitalista

de esa potencia imperialista. Esto marca el proceso de colisión, que no significa que exista la posibilidad de una guerra en el corto plazo, pero sí marca la dinámica de la situación, reflejando la creciente dinámica de disputa inter-imperialista”.

...Vemos que hay una contradicción muy importante entre una dirección del DSA que gira cada vez más hacia la derecha, cuyo centro político son las elecciones, en su momento el apoyo a Sanders y ahora no se ha dado una política de intervención en la nueva rebelión abierta, con una base que cada vez se radicaliza aún más. Sobre esa base es que hay que actuar teniendo una audacia táctica, interviniendo en la realidad concreta tal cual se da. Respetando el horizonte de la independencia de clase, olvidando la autoproclamación y sosteniendo la astucia táctica empleada por los Bolcheviques...



Joaquín Araneda, Movimiento Anticapitalista de Chile (LIS)

...La caracterización actual está teñida por una fuerte polarización, aunque sin dudas, desde

el 2019, la tónica está puesta en el ascenso de masas y en el desarrollo de fuertes procesos políticos y sociales en todo el continente. Desde el 2018, Nicaragua, Puerto Rico, Haití, por nombrar algunas, sintonizaba la dinámica de la situación... Aunque el punto más alto llegó con la rebelión indígena-ecuatoriana y el proceso revolucionario en Chile, que planteó

la caída de Piñera, del gobierno. También podemos incluir el golpe de estado en Bolivia, donde hubo un gran proceso de resistencia a pesar de que la dirección del MAS haya dejado huérfana a las masas, luego de haber aplicado las políticas neoliberales que llevó adelante. Este breve repaso indica que, previo a la pandemia, veníamos de un ascenso que marcaba los límites de los gobiernos de derecha que accedieron al poder, como sub producto del desastre del ciclo de los gobiernos denominados progresismos latinoamericanos...

...La revolución que fue el resultado de la acumulación de la movilización de los últimos años, que dio un salto de calidad en octubre de 2019, para romper con la herencia Pinochetista y asaltar las calles, tuvo la aparición de asambleas callejeras, confrontación directa con las fuerzas y huelgas generales pese a la dirección existente. Fue una expresión de masas que levantó el “fuera Piñera” y la “Asamblea Constituyente”, como una forma para cambiar el Chile capitalista... Una vanguardia de este proceso ha sido la juventud, precarizada, trabajadora y estudiantil, que se transformó en primera línea y contagió a grandes capas de la población, a sectores obreros y popular, conjuntamente con la marea feminista (...) El problema ha sido la dirección, que fue el salvataje del régimen. El pacto firmado por el Frente Amplio y el desmantelamiento de cualquier acción de la clase trabajadora por parte del Partido Comunista, buscaron contener la movilización y la radicalidad. Este cambio de etapa, en Chile, en sintonía con el proceso de movilización continental, pero siendo su expresión más avanzada, no puede ser descrito más que como una revolución, inconclusa o en proceso de desarrollo...



Cele Fierro, MST FIT-Unidad de Argentina (LIS)

Con la llegada del coronavirus al país, hemos levantado una política

completamente alternativa y opuesta a la que vienen llevando adelante los partidos tradicionales. Con el verso de “defender la salud y la vida”, fueron avanzando contra los derechos de las y los trabajadores. Esto se ve en el permiso que dieron para despedir, suspender, además de mandar a miles a las calles después de haber abierto actividades no esenciales. Esta política del gobierno es sólo una muestra de lo que se viene, porque ahora se sientan a discutir la pospandemia con las grandes cámaras empresariales y la burocracia sindical...

...Por eso es que, más que nunca nos tenemos que seguir postulando y poniendo mucha fuerza en el FIT-U. Esta es la única alternativa política que defiende de verdad la vida de los trabajadores. Lo que no podemos permitir es que sea la derecha quien tenga la iniciativa, como hizo el 9 de julio con los banderazos y ahora con la preparación de uno nuevo. Tenemos que ser nosotros, en las calles, quienes enfrentemos las políticas de Alberto Fernández y también a la derecha... convoquemos a una gran acción de la izquierda, el sindicalismo combativo, de la juventud, del movimiento de mujeres y disidencias, de los organismos de DDHH, justamente para defender todos y cada uno de nuestros derechos. En cuanto a nuestro frente, compañeros, tenemos que avanzar en intervenir de manera común en la lucha de clases, en los gremios, en el movimiento estudiantil. Tenemos que discutir y resolver todos los debates democráticamente, incluidos los electorales, para garantizar una mayor democracia para que todo el mundo pueda expresarse, aportando y haciendo que se visibilicen sus ideas. Sólo de esta manera vamos a fortalecer al FIT-U para una salida favorable para las trabajadoras y los trabajadores...



EXPLOSIÓN MORTAL EN BEIRUT

Esta vez no fue otro episodio de la rebelión social que desde hace meses sacude a ese pequeño y sufrido país, sino el fulminante estallido de 2.700 toneladas de explosivos depositados en el puerto de Beirut, la capital libanesa. Al cierre de esta edición, 135 muertos, decenas de desaparecidos, más de 5.000 heridos y unas 300.000 personas que quedaron sin hogar son las tremendas cifras provisionales de la tragedia que enluta al Líbano.

Desde Beirut, nuestros compañeros del Movimiento por el Cambio, algunos de cuyos militantes y allegados fueron heridos por las explosiones de vidrios, nos confirman que se trata de nitrato de amonio, que traía en 2014 un barco que posiblemente se dirigía hacia Siria, pero que fue detenido en el puerto libanés y esos explosivos quedaron decomisados allí en condiciones muy deficientes, para peor muy cerca de otro depósito con material de pirotecnia.

La explicación oficial es que fue accidental, o mejor dicho un caso de desidia criminal de los funcionarios del gobierno corrupto de los seis partidos -incluido Hezbollah- que se reparten el poder y los negocios en el Líbano. Otra hipótesis es la de un ataque intencionado: en Beirut circula una reciente versión sobre un

avión que habría disparado primero al depósito de pirotecnia y luego al de amonio, causando las dos explosiones consecutivas que destruyó media ciudad y afectó el resto.

El gobierno libanés ha iniciado un proceso de investigación sobre el desastre y promete un "duro castigo" a los responsables, pero no merece ninguna confianza dado su carácter antipopular. Menos aún la merece el gobierno derechista de Israel, que por boca del presidente Netanyahu ha descartado un atentado terrorista y ahora ofrece "ayuda humanitaria", pero que desde que nació ejerce el terrorismo de Estado contra el pueblo palestino y los pueblos árabes de la región, incluido el limítrofe Líbano.

Por lo pronto, nuestros compañeros del Movimiento por el Cambio, que durante la rebelión instalaron varias carpas en la Plaza de los Mártires, en pleno centro de Beirut, para sostener la lucha frente al gobierno de Harari y por una salida obrera y popular, ahora las han puesto de nuevo en pie pero para recoger donaciones (agua potable, alimentos limpieza) y distribuir las entre la población más afectada. ¡Todo el apoyo de nuestro MST y de toda la Liga Internacional Socialista!



La carpa solidaria del Movimiento por el Cambio, en el centro de Beirut.

El Movimiento por el Cambio libanés, siempre en primera línea

¡Este sistema nos mata, este país nos mata con su estupidez y fracaso! Hoy lloramos a las víctimas y unimos nuestras manos para salvar a Beirut de la destrucción. #Beirut está herida y su gente está en los escombros y en las calles, por lo que podemos ir a ayudarlos. Vayamos a los hospitales para donar sangre y abrir nuestras casas para las personas sin hogar.

Urgente: ¡apoyá la colecta solidaria!

Desde la Liga Internacional Socialista (LIS), y desde el MST como partido argentino integrante de ella, iniciamos una urgente campaña de recolección de ayuda económica para enviar a Beirut a nuestros compañeros del Movimiento por el Cambio, como un aporte solidario para ayudarlos a sobrellevar tan duros momentos.